

ENERO

INFORME SOCIOECONÓMICO

2014

UNA MIRADA AL MAULE*

2

0

1

5

***Informe Preparado por el Dr. Guillermo Riquelme Silva, Investigador Asociado al Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES) de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca.**

Contenido

Contenido	2
Introducción	6
Proyecciones iniciales sobre el 2014	7
Comportamiento socioeconómico primer semestre 2014	9
A nivel nacional	9
A nivel regional	11
Intervención Banco Central de Chile (BCCH)	13
Antecedentes y Proyecciones del Informe de Política Monetaria (IPOM)	13
A nivel interno	14
A nivel externo	15
Mayor gasto público	15
Alto desempleo en la ciudad de Talca: Una nueva preocupación para la región del Maule	16
Algunas explicaciones	17
Algunas soluciones	18
La inflación: ¿Se mantiene controlada?	19
Preocupación por los productos de primera necesidad	20
Evolución y proyección del tipo de cambio en Chile 2014	21
Impacto del alza del dólar en los bienes importados	22
Impacto del alza del dólar en los exportadores	23
Decisiones y riesgos asociados a las variaciones del precio del dólar	24
Evolución del PIB: ¿Chile está en recesión?	25
¿Recesión para el Maule?	26
Comportamiento socioeconómico segundo semestre 2014	27
A nivel externo	27
A nivel interno	28
IMACEC de julio: Siguen bajos los indicadores de crecimiento económico para el 2014	29
IPC de agosto 2014: Variación por sobre las expectativas	30
Las divisiones de rubros de la canasta más preocupantes	30
Variación IPC de septiembre 2014: ¿Una cifra por sobre lo esperado?	31

Los más afectados	31
Impacto del alza del dólar en la inflación	32
Desempleo Maule: Trimestre móvil julio-septiembre 2014.....	32
Las cifras	32
Calidad del empleo regional	33
Variación IPC de octubre 2014: Representa el alza mensual de precios más alta desde la entrada en vigencia de la nueva metodología del año 2010	34
Una cifra muy por sobre lo esperado: ¿Hay problemas estructurales?	34
Impacto de la reforma tributaria en los precios.....	34
El impacto de las remuneraciones en la inflación	35
INACER julio-septiembre 2014: Se acumulan 3 trimestres consecutivos de decrecimiento en el Maule.....	35
Decrecimiento de la economía maulina	35
Los sectores económicos más afectados.....	36
Crecimiento económico tercer trimestre 2014: Continúa la contracción económica	37
A nivel interno	38
A nivel externo	39
Desempleo en el Maule: Trimestre agosto-octubre 2014.....	39
¿Por qué el Maule está entre las 3 regiones con mayor desempleo a nivel nacional?.....	39
¿Por qué se observan niveles de desempleo provincial y comunal que se alejan de sus antecedentes históricos?	41
IMACEC de octubre y noviembre: Los indicadores confirman un bajo crecimiento económico para el 2014	42
Evolución del IMACEC.....	42
IMACEC de octubre y de noviembre 2014.....	43
¿Recesión para el 2015?	44
¿Qué significa este IMACEC para el Maule?	44
Índice de precios de productor octubre 2014	45
La baja del precio del cobre fue lo que más incidió a la baja en el índice de precios al productor.....	45
La manufactura otro sector a la baja.....	46
Los sectores al alza en sus costos	47
La agricultura: Un caso muy preocupante para el Maule.....	47
Índice de precios de productor noviembre 2014	48

La baja del precio del cobre sigue siendo el factor que más ha afectado a la baja el índice de precios al productor.....	48
Siguen al alza los precios de la electricidad, gas y agua (IPDGA): Uno de los sectores más representativos de la estructura de producción del Maule	49
La agricultura otro sector relevante para la región: Se observa una significativa baja en sus costos en noviembre	50
Una posible explicación a la pérdida de competitividad de la agricultura en la región del Maule	50
Algunas reformas legales 2014.....	51
Consentimiento expreso para los contratos financieros en Chile	51
Protección a los consumidores financieros	51
Cuestionamiento a propuesta de gobierno anterior	52
Impacto en el mercado financiero	53
Aprobación de la reforma tributaria	53
Los más favorecidos	54
Lo más negativo de la reforma	54
Algunos estudios para la región	55
Un análisis de competitividad regional	55
El índice de competitividad regional	56
Encuesta suplementaria de ingresos: Una mirada a la región del Maule	58
Principales datos arrojados por la NESI.....	58
Brechas de ingresos por género	60
Ingresos medios de ocupados por grupos de edad y niveles de calificación	61
Ingresos medios según rama de actividad económica	61
Desigualdad en la región del Maule: ¿La educación como causa principal?	63
Un análisis comparativo	63
Junto con la morosidad juvenil y del adulto mayor, el alto endeudamiento de la clase media es lo más preocupante en Chile	65
Principales resultados de los estudios.....	66
Respecto al Estudio de la SBIF diciembre 2014	66
Resultados de la encuesta de la INJUV y el estudio del BCCH a finales de 2013	68
¿Qué pasa en los países desarrollados?	68
La realidad del acceso al crédito en Chile.....	69

Conclusiones y reflexiones finales.....	73
Fuentes de Información	78

Introducción

Para comenzar el análisis socioeconómico del año 2014, es pertinente retomar algunas de las principales evidencias del comportamiento económico y social de Chile y la región del Maule en el 2013, esto, en el entendido que la economía presenta comportamientos cíclicos (expansión –contracción) cuyos períodos y duraciones varían a medida que también lo hace la estructura económica y social.

El Balance final del 2013 no fue muy alentador, haciéndose efectivo el proceso de desaceleración económica, tanto a nivel nacional, como regional, dando cuenta de un posible cambio de ciclo desde lo expansivo (período 2010-2012) a uno contractivo, que estamos todavía observando.

Dentro de lo social, el aspecto más complejo que está generando este nuevo ciclo, sin duda, es la pérdida de empleos, que no solo comporta lo cuantitativo (cantidad de desempleados), sino, fundamentalmente lo cualitativo, esto es, la calidad de los nuevos empleos. Se está peligrosamente pasando de un empleo dependiente (asalariado), con cierta protección social (salud, pensión, seguro desempleo, seguro accidentes del trabajo, entre otros), a un empleo independiente (cuenta propia) que adolece de dicha protección.

En la región del Maule se ha evidenciado desde el 2013 la fuerte desaceleración del sector construcción que junto al comercio habían sido los motores del crecimiento económico de años anteriores. Adicionalmente, hemos sido testigos en el Maule de la pérdida de competitividad del sector silvoagropecuario, en particular, en el sector agrícola, fundamentalmente por tres grandes razones; depreciación del dólar, aumento de los costos de la mano de obra y condiciones climáticas cada vez más inestables. Todo lo cual ha llevado al sector agrícola a un decrecimiento relativo en los últimos 2 años. Incluso más, se está rompiendo la tendencia favorable en el empleo y la producción habituales en

determinadas épocas del año. Debiéndose tener en cuenta que este sector, cuantitativamente, es el que genera el mayor empleo de la región.

Es así como tres de los cuatro trimestres del año 2013 experimentaron un decrecimiento en la economía del Maule, llegando a una cifra anual de -0,4% respecto del año 2012, según cálculos obtenidos a través de la variación porcentual del Índice de Actividad Económica Regional (INACER).

Proyecciones iniciales sobre el 2014

Las proyecciones de crecimiento del Banco Central de Chile (BCCH) para el 2014 en su Informe de Política Monetaria (IPOM) de diciembre de 2013, señalan un rango de crecimiento de entre 3,75-4,75 por ciento. Lo cual encendió las alarmas y gatilló la decisión del BCCH de bajar la Tasa de Política Monetaria (TPM) desde los últimos meses del 2013 hasta ahora y, es muy posible que la siga bajando.

Las no muy auspiciosas proyecciones de crecimiento que se hacían sobre el 2014, son fundamentadas por el comportamiento de variables críticas para el crecimiento económico, tanto a nivel interno, como externo. A nivel interno, se observaba una gradual disminución del consumo privado, la brecha de producción se abre y se encuentra bajo la tendencia potencial -que es coherente con las proyecciones de un menor crecimiento económico-. Por otro lado, a nivel externo, la recuperación de las economías desarrolladas se presenta con menor dinamismo de lo esperado y en algunos casos permanece estancada, principalmente, en algunos países de la zona Euro. Lo que contribuye a una menor renta mundial en el 2014, lo que afectó, sin duda, la venta de nuestros productos de exportación.

En nuestro continente es de destacar la lenta, pero positiva recuperación de la economía estadounidense, que ha permitido reducir gradualmente los actuales estímulos monetarios. No obstante, el impacto que esta medida provocaría en el mundo financiero es aún incierta, complementado con los actuales conflictos geopolíticos en el mundo, ha posibilitado que el precio del dólar en Chile se encumbre a niveles por sobre los \$600. Lo que, sin duda, afecta negativamente el precio de los bienes importados, en especial, aquellos asociados a la generación de energía y maquinaria industrial, lo que está afectando la inflación interna.

Finalmente, en Asia nos encontramos con una economía China con cada vez menores niveles de crecimiento, afectando fundamentalmente la demanda de commodities, como es el caso de nuestro cobre, con un precio a la baja, en torno a US\$3,0 la libra. Con la consecuente pérdida en la entrada de divisas al país, generando adicionalmente una fuerte presión a la depreciación del peso, con una balanza de pagos que ha ido fuertemente disminuyendo desde el 2011.

Con estos antecedentes, las proyecciones para el 2014 situaban a la inflación en un nivel mayor a lo observado el 2013, sobre el 3%, con una actividad productiva y de empleo menos dinámica y con niveles de salarios estabilizados, dejando atrás el significativo crecimiento real de las remuneraciones en Chile experimentados en los últimos años (2012-2013).

Comportamiento socioeconómico primer semestre 2014

A nivel nacional

Los indicadores de crecimiento para Chile son categóricos, y ya no solo convergen a tasas menores de producción y consumo (desaceleración), sino que peligrosamente se acercan a niveles cercanos al 1%, lo que daría más bien cuenta de un cierto “estancamiento de la economía nacional” que de una desaceleración, propiamente tal. Sobre todo para algunos sectores económicos que generan mucho empleo para el país, como son la construcción y el comercio. La desaceleración económica, parece más bien un término adecuado para lo observado, especialmente, en el 2013 y primer semestre del 2014, lo que se observa en la actualidad y, peor aún, lo que podría ser la economía en un futuro, a seis y 12 meses, es más bien una convergencia hacia el “Estancamiento del Consumo y la Producción”.

Una clara señal, es la cifra entregada en agosto por el Banco Central de Chile respecto al Índice Mensual de Actividad Económica (IMACEC) es muy dura, y está en línea con los comentarios que he venido realizando respecto a la contracción económica del país y de la región, por lo que no debería reportar mayor sorpresa, es más, si tomamos la variación desestacionalizada del IMACEC de junio, la cifra es aún más lapidaria, con un decrecimiento del -0.8%, respecto del mes precedente, y en consideración que el mes de junio de 2014 registró un día hábil más que junio del 2013. Hay que aceptar definitivamente que el segundo semestre del 2014 no fue mejor que el primero, las cifras son irrefutables. Más aún, es posible que la recuperación ya no se logre a principios del próximo de este año, como se ha venido también señalando por algunos analistas, sino que se retome recién a medianos del año 2015 o principios del 2016.

Dentro de este proceso de contracción económica, es notable lo que está pasando en el sector de manufactura con una caída en su producción en torno al -1%, lo que es muy

grave para el sector industrial que verán, sin duda, mermados sus proyectos de inversión en bienes de capital (maquinarias, equipos, infraestructura, entre otros), lo que ha llevado a esta relevante actividad económica del país a una “desinversión” en el 2014, en torno al 14%.

La actividad minera también se ha visto disminuida, ha habido una postergación de proyectos mineros muy importantes en Antofagasta. Que también atentará con la creación de nuevos empleos, especialmente en la zona norte.

Se suma la significativa baja en las ventas del sector automotriz, que para el 2014 se estiman se redujeron en torno al -12%. La drástica caída del consumo de automóviles tiene dos explicaciones muy claras; la primera, la preocupación creciente de los consumidores frente a la actual situación económica, que los ha llevado a postergar toda decisión mayor de compra, en especial, bienes suntuarios o de lujo - que incluye por supuesto la compra o renovación de vehículos nuevos- y, por otro, el encarecimiento de tales vehículos, dada la depreciación que ha venido teniendo el tipo de cambio desde el año pasado, elevando los precios a niveles promedio para las primeras semanas del 2015 sobre los \$600, por sobre los \$560 promedio del 2014 y muy por sobre los \$495 promedio del 2013, esta escalada de la divisa norteamericana golpea fuertemente al sector, dada nuestra total dependencia de la importación automotriz.

Por otro lado, el comercio y los supermercados, en promedio, bordean un crecimiento promedio en el 2014 de solo un 2%, muy por debajo del 7% u 8% registrado en el año 2013. El consumo interno y la inversión ha perdido dinamismo, se ha entrado en un proceso de desconfianza respecto del futuro de la economía nacional y de la estabilidad de los empleos, así al menos lo da cuenta el informe de percepciones de agosto del 2014

del Banco Central de Chile, en donde la mayoría de los entrevistados, sigue con la negativa percepción respecto de la evolución de las inversiones y del consumo interno. Los factores que más se señalan como causantes de estas bajas expectativas son;

1. La preocupación respecto a perder los actuales empleos
2. El impacto negativo que podría provocar en la economía la reforma tributaria
3. La baja o nula inversión productiva observada, que atentará con la producción y empleo en el futuro
4. Mayor restricción en el acceso al financiamiento bancario, tanto para el consumo, como para la inversión. Aun cuando las tasas de interés se hayan reducido.
5. Las personas y las empresas están evitando endeudarse, frente a un incierto panorama futuro

A nivel regional

A nivel regional la situación no es mejor, de hecho para la región del Maule el Índice de Actividad Económica Regional (INACER) del segundo trimestre de este año, nos señala, no solo un estancamiento de la economía regional, sino que de un real decrecimiento de la actividad económica maulina, que es aún peor. Tal es así, que el decrecimiento del -2,8 % del trimestre abril-junio es el peor INACER que la región ha tenido desde el primer trimestre del 2010, es decir, desde el mismo momento del terremoto. Lo cual habla por sí solo de lo preocupante que es esta cifra para el Maule. Además, para el primer semestre de este año la economía maulina ya acumula un -2% de decrecimiento económico.

Como ya fue mencionado, y en consideración de los datos observados desde finales del año pasado, era totalmente esperable que la economía maulina comenzara a sufrir un

retroceso productivo que se ha gatillado principalmente por la baja en el sector construcción, que ya acumula 7 trimestres de decrecimiento, siendo a su vez el sector en el que más empleos se han perdido para los hombres, especialmente, en la ciudad de Talca. Por otro lado, la industria regional no muestra mejores indicadores y ya acumula 4 trimestres de decrecimiento productivo. Se sabe desde hace ya algún tiempo que la inversión industrial en; equipamiento, maquinaria e infraestructura productiva se ha detenido drásticamente, de hecho algunos ya hablan de una “desinversión” del sector, lo cual, sin duda, hipoteca nuestro potencial desarrollo productivo en el futuro, siendo quizás este sector el que más tiempo tardará en recuperarse. Hay sectores tradicionales de la industria maulina que están sufriendo fuertemente la contracción económica, como son; la industria del vino y la industria de la madera. Sectores que, en antaño, han liderado el desarrollo del sector industrial del Maule. Otros sectores relevantes, especialmente en lo referido al empleo, es el comercio y el servicio de transportes y comunicaciones, estos últimos han experimentado por primera vez un decrecimiento de su actividad económica desde el primer trimestre del año 2010. Además, dichos sectores por su sensibilidad y relación directa con el nivel de ventas para su continuidad, se ven muy afectados por la disminución del consumo interno, lo que provocará lamentablemente un aumento en el desempleo en el Maule.

Un fenómeno concreto que da cuenta del decrecimiento regional, es lo que está viviendo el comercio en Talca que es, sin duda, un “barómetro” que señala claramente el nivel en que se encuentra nuestra economía regional, que está sufriendo una baja notable en sus ventas, en palabras del presidente de la cámara de comercio de Talca, se están disminuyendo en un 50% las ventas del comercio. Tal declaración, está diciendo también que, lamentablemente, habrá un significativo aumento del desempleo en el sector. Cabe mencionar, que el comercio por su actividad de servicio y distribución genera mucho

empleo, tanto directo como indirecto y que se correlaciona positivamente con el nivel de ventas que se obtenga.

Hay que señalar, que las actividades comerciales, del retail y los servicios en general, son los primeros en sufrir pérdidas en el empleo en períodos de crisis económica. Esto se explica porque son actividades muy sensibles a los ciclos económicos (crecen mucho y otorgan gran empleo en un ciclo de expansión económica, como también, disminuyen mucho sus ventas y los empleos en períodos de contracción económica, como es lo que sucede actualmente en Talca.)

Intervención Banco Central de Chile (BCCH)

Antecedentes y Proyecciones del Informe de Política Monetaria (IPOM)

Las proyecciones de crecimiento del BCCH para el 2014 fueron paulatinamente disminuyendo, comenzando con el IPOM de marzo en un rango de entre 3% y 4%, pasando a un rango entre 2,5% y 3,5% en junio, disminuyendo aún más su proyección en septiembre con un IPOM en un rango bajísimo entre 1,75% y 2,25% y, finalizando con el IPOM de diciembre que señala un crecimiento económico para Chile de solo un 1,7%. No deja de sorprender los notables recortes a las proyecciones de crecimiento que viene realizando el BCCH en casi todos los ámbitos de la actividad económica nacional.

A nivel interno

En particular, se destaca la significativa caída del consumo privado que parece agravarse cada vez más, lo que ha llevado a una importante reducción de la demanda interna que acumula una caída anual del 0,9%, aumentando las brechas de producción y, con ello, los stock de inventarios de las empresas, lo que conlleva a la desaceleración de la producción interna, de hecho el PIB solo creció un 1,9% el segundo trimestre de este año, paralizando las nuevas contrataciones y lo que es peor, se podría avizorar en el corto y mediano plazo un aumento de los despidos, afectando fundamentalmente a los asalariados o dependientes. Es así como, las últimas cifras entregadas por el INE ya dan cuenta de una pérdida del empleo dependiente (asalariado), que ha sido compensado, en parte, por un aumento del empleo independiente (cuenta propia), este último es, sin duda, un empleo con menor o nula protección social, lo que se traduce en una pérdida generalizada de la calidad del empleo en el país. En este escenario la inversión real de las empresas va lamentablemente en franca caída, lo que perjudicará el producto potencial de Chile, especialmente, para el año 2015. Si bien los salarios nominales presentan un aumento, los salarios reales están gradualmente disminuyendo en la medida que siga aumentando la inflación, en especial, de los productos de una canasta básica de consumo (alimentos, servicios básicos, etc.), más aún, cuando ya se ha informado del aumento de las cuentas de la luz residencial en torno a un 8%. Es decir, las personas, en especial, las de menores recursos pueden adquirir cada vez menos productos (canasta básica) con los niveles de ingreso que poseen actualmente. Ello es así, no obstante, la autoridad monetaria indique que la inflación se encuentra en línea con lo esperado a 2 años, que es una inflación promedio del 3%. Pero esto es a 2 años, en el presente, que es lo que le afecta definitivamente a la gente, la inflación general anual está cercana al 5% y la inflación de los más pobres (canasta básica) debe al menos situarse en el doble de dicha cifra.

A nivel externo

A nivel externo, existen latentes presiones para que el peso se siga depreciando encumbrando al dólar por sobre los \$600. Las tensiones geopolíticas, las aún decaídas y debilitadas economías europeas -con excepción de Alemania- el bajo crecimiento de China, más la baja gradual por parte del BCCH de la tasa de interés desde octubre de 2013 a la fecha, acumulando un recorte de 200 puntos base, ubicándola en un 3% y con gran probabilidad que siga bajando, han presionado fuertemente al alza del tipo de cambio, provocado, por un lado, dada la menor entrada de divisas al país producto de la disminución de la inversión extranjera directa y de cartera evidenciada el segundo trimestre del 2014 y, por otro, un aumento en la adquisición de dólares dentro del país, como una medida de resguardo frente a la situación económica internacional. Lo que hace esperar que el dólar siga subiendo y, con ello la inflación externa, producto de la adquisición de bienes importados.

Mayor gasto público

El menor consumo privado está empujando a la baja la producción y el empleo en Chile, esta situación no parece que cambiará en el corto y mediano plazo, por lo que se hace fundamental la rápida intervención del Estado a través del consumo e inversión pública. En tal sentido, este año hemos recibido señales claras del gobierno con los anuncios sobre el aumento de capital del Banco Estado y de Codelco, además de un paquete de medidas adicionales, en torno a los US\$ 500 millones para incentivar la actividad económica de las PYMES. Esperemos, que en lo económico, sean estas medidas públicas expansivas suficientes para afrontar de mejor forma la contracción privada de la economía. En consideración que las graduales bajas de la tasa de interés del por parte del BCCH de 0,25

puntos base, claramente han sido insuficientes para reactivar la economía chilena, debería haberse tomado una decisión más agresiva recortando la tasa en al menos 0,5 puntos base cada vez. Cabe señalar, que el efecto de la baja en la tasa de interés tiene un rezago en el impacto en el consumo y la producción y, por ende, el efecto concreto en la economía se produce luego de 6 a 12 meses. Por lo tanto, no parece claro que las medidas tan conservadoras tomadas por el BCCH vayan a surtir un efecto relevante en el corto plazo y, para el mediano, su impacto es muy incierto, dado también el rezago de las decisiones de los inversionistas ante la baja del costo del financiamiento.

Alto desempleo en la ciudad de Talca: Una nueva preocupación para la región del Maule

Por mucho tiempo la preocupación respecto al desempleo en la región del Maule estuvo centrada, fundamentalmente, en la provincia de Linares y, en particular, en la ciudad de Linares con tasas de desempleo que superaban los dos dígitos. Esta situación ha tenido un vuelco muy favorable, al menos así lo demuestran las últimas cifras de empleo informadas por el INE, llegando a tasas no muy superiores al 7%, siendo que en atañe dicha ciudad podía llegar a tener tasas para el período otoño-invierno en torno al 12%.

Hoy en día la preocupación, lamentablemente, se ha traspasado a la Provincia de Talca y, en particular, a la ciudad de Talca, con tasas de desempleo muy altas, en torno al 9%, muy por sobre el 5% o 6% que históricamente se alcanzaba en el primer y segundo trimestre del año. Las preguntas que surgen entonces son; ¿Qué está provocando tal desempleo en Talca? ¿Por qué Linares ha disminuido su desempleo? ¿Qué se puede hacer para mejorar la situación en Talca? Bueno, como en casi todo en economía, las respuestas no son absolutas, tajantes, ni tampoco garantes del devenir de la economía. Pero, sin

duda, podemos acercarnos técnicamente a este nuevo fenómeno a través del análisis de los antecedentes económicos observados en la región.

Algunas explicaciones

Para el caso de Talca, claramente una explicación está en la fuerte caída que ha tenido, principalmente, la construcción, que ha dejado a una cantidad importante de personas cesantes, especialmente hombres, lo que da cuenta que actualmente para la ciudad de Talca existan más hombres desempleados que mujeres, que es contrario a lo que pasa a nivel de la provincia de Talca, donde son más mujeres las desempleadas que los hombres, esto último, de alguna manera es un fenómeno más “normal”, dentro de la estructura del mercado laboral en Chile. Pero, lamentablemente, se ha sumado a la construcción, la desaceleración que ha venido teniendo el comercio, que en los últimos 10 años había sido un motor de crecimiento económico importante, en particular, en la ciudad de Talca con una gran creación de puestos de trabajo. Dicho “Boom Comercial” parece ya haber terminado, volviendo el comercio a tasas de crecimiento más “normales” en un rango entre un 2% y un 4%, muy en línea, por lo demás, con el crecimiento económico que experimentará nuestra economía el 2014, que más bien se encontraría más cercano al 2%, e incluso, por debajo de éste. Finalmente, cabe mencionar en esta sumadilla de contracciones económicas, lo observado en la industria, la cual ha perdido no solo su dinamismo, y por ende, la creación de nuevos empleos, sino que también se evidencia una caída muy fuerte de la inversión (bienes de capital) en este sector, que reducen la potencialidad de producción futura para la región y, sin duda, perjudican el empleo.

A pesar de todo lo anterior, Chile y la región del Maule, siguen teniendo tasas de desempleo promedio bastante aceptables, respecto de los antecedentes históricos y en

consideración con lo que pasa en el resto del mundo, y no me refiero solo a los países desarrollados, sino que también lo que se evidencia en los países vecinos, como Argentina, Brasil, Bolivia, entre otros, que están pasando por una crisis de producción y empleo muy importante.

Algunas soluciones

Las soluciones no son mágicas ni tampoco inmediatas, deben ser concebidas responsablemente y ejecutarse criteriosamente, en el entendido que la actividad económica es cíclica. En este momento de contracción lo más aconsejable, parece ser, abordar el problema desde dos ámbitos temporales; el mediano y el largo plazo. (En el muy corto plazo no parecen haber alternativas serias y viables)

En el mediano Plazo (entre 4 a 18 meses), se deberían, fundamentalmente, tomar medidas de Política Fiscal, en cuanto a agilizar la ejecución presupuestaria en aquellos proyectos de inversión pública que puedan generar rápidamente nuevos puestos de trabajo. Cabe destacar, que la ejecución del gasto público en el primer semestre del presente año fue inferior al 50% del presupuesto aprobado por ley, siendo un porcentaje inferior a lo ejecutado en el mismo período del año anterior, lo que generó gran revuelo político y social que provocó que se agilizará el gasto público llegando a la fecha a su 100% de ejecución –esperemos que tal retraso en la ejecución no se produzca en el 2015-. Por otro lado, se deberían tomar medidas orientadas a la generación de competencias de empleabilidad para la población desempleada, en particular, en la capacitación en oficios altamente demandados como la gasfitería, la electricidad, entre otros. Estos programas ya han dado muy buenos resultados en lo experimentado en la provincia de Linares, que conjuntamente con el aumento del gasto público, se articularon programas de

empleabilidad prácticos y muy eficientes que permitieron, además, que en el período formativo se disminuyera la presión laboral (búsqueda empleos), favoreciendo así la disminución del desempleo.

En el largo plazo (sobre 18 meses), que parece mediáticamente interesar menos a la población y, lo que es peor, a veces a las mismas autoridades de gobierno, las soluciones tienen que ver con cambios estructurales en la matriz productiva de la región, lo que implica proyectos intensivos en capital y tecnología que aporten mayor valor agregado a los procesos productivos, con lo cual se generen nuevas oportunidades de negocios, la región se vuelva más competitiva y, por ende, se creen más y mejores empleos. Hay que pensar, que en nuestra región y, en particular, en Talca se están formando muchos profesionales que pronto saldrán al mercado laboral a buscar empleos (aumentando la fuerza de trabajo) , pero “no cualquier empleo”, nos referimos a empleo calificado, que solo es posible proveer con industrias y servicios con un alto desarrollo tecnológico.

La inflación: ¿Se mantiene controlada?

Si bien es cierto, la inflación no parece ser, todavía, para el BCCH una gran preocupación, no cabe duda que ella ha ido aumentando sobrepasando peligrosamente el techo del rango meta fijado por la autoridad monetaria a 2 años. Sin embargo, la variación del IPC de julio es acorde a lo esperado y coherente con las negativas cifras de producción y empleo entregadas por el Banco Central de Chile y el INE, respectivamente. Es sabido que una caída en la actividad económica descomprime, en alguna medida, la presión del mercado hacia el alza de los precios, evidentemente, dada la menor demanda de bienes y servicios (consumo) que se está evidenciando en Chile, fundamentalmente a nivel interno. Es muy posible, en cualquier economía, que frente a un aumento del desempleo, se

reduzcan los niveles de precios. Si bien es cierto, en Chile todavía el desempleo es relativamente bajo, no cabe duda que va en alza y, más aún, se espera que siga aumentando en los próximos meses, afectando el nivel de ingresos de la población y, por tanto, de la demanda interna.

En este escenario, la autoridad monetaria tiene los argumentos necesarios para seguir bajando la tasa de interés en sus próximas reuniones de política monetaria y así tratar de reactivar la actividad económica, incluso en una cuantía superior a lo que venía aplicando en los últimos meses, que fueron reducciones de tasa leves de solo 25 puntos básicos. En este nuevo escenario, y desde mi perspectiva, creo que el Banco Central de Chile debe ser más agresivo y bajar la tasa de interés en 50 puntos básicos.

Preocupación por los productos de primera necesidad

De todas formas, continúa preocupando dentro de la canasta de productos del IPC, que los precios de los alimentos sigan subiendo (aunque en una menor medida de lo observando el año pasado y principios de este año). Es así como la división alimentos y bebidas aumentaron un 0,9% y acumula en lo que va del año un 5,4 % y en 12 meses acumula un 9,3%. A ello se le suma el alza en el ítem transporte que fue de un 1,1% en julio y lleva acumulado en lo que va del año un 4,7% de aumento. Por lo que se puede inferir que para los sectores más vulnerables de nuestro país la inflación sigue siendo muy alta, y que golpea permanentemente su consumo básico de bienes y servicios que no pueden mayormente sustituir. (Inelásticos).

Por el contrario, aquellos productos de la canasta que no se consideran de primera necesidad, son los que más han evidenciado bajas en sus precios, es así, por ejemplo, el

caso del vestuario y el calzado que han tenido una baja sorprendente en el mes de julio de un -4,1 %, acumulando en lo que va del año una reducción del -7,1%.

Con estos antecedentes, se podría decir entonces que; el “costo promedio anual de la vida” de los sectores más desposeídos de nuestro país ha aumentado en torno a un 10%, muy por encima del aumento del “costo promedio anual de la vida” de los sectores más acomodados, que estaría solo en torno al 4,5%. Esto se debe observar y entender, desde la perspectiva de la muy diferente composición y participación en el gasto de los bienes y servicios de consumo que existe entre ambos sectores. En tal sentido, la inflación que se viene observando desde hace más de un año es, desde el punto de vista económico, “regresiva”, es decir, está afectando más al que tiene menos.

Evolución y proyección del tipo de cambio en Chile 2014

El comportamiento del tipo de cambio en Chile bajo un sistema de paridad cambiaria de libre mercado posibilita la variabilidad permanente del precio de la divisa, que en los últimos años se ha evidenciado con mayor fuerza. Los factores que afectan su cotización son fundamentalmente externos y en menor medida internos.

A nivel externo los flujos de capitales son fundamentales para la cotización de la divisa norteamericana en nuestro país. En particular, lo que dice relación con la variación de las reservas de esta divisa en el Banco Central de Chile. Lo cual está ligado principalmente al comportamiento de la cuenta corriente, en lo referente a la balanza comercial (exportaciones–importaciones). Nuestro principal producto exportador el cobre es el que históricamente ha generado los mayores ingresos de divisas al país llegando a alcanzar un precio sobre los 4 US\$ la libra el año 2011. Sin embargo, ya a partir del 2012 comienza un descenso del precio del cobre en los mercados internacionales, llevándolo a cifras

cercanas a 3 US\$ la libra el 2013 e incluso llegando a estar por debajo de esa cifra el 2014 y lo que va del 2015, en torno al 2,8 US\$ la libra.

La baja del precio del cobre tiene como principal causa la disminución de la demanda a nivel Internacional producto, fundamentalmente, del menor crecimiento de la economía China. Dada la relevancia del cobre como fuente de ingreso de divisas, se ha provocado un déficit en cuenta corriente cada vez mayor, que debería presionar aún más la depreciación de la moneda nacional. La divisa norteamericana continuará aumentando su precio, dado que el retiro del estímulo monetario de la Reserva Federal de Estados Unidos está provocando una caída de los flujos de capitales de portafolio hacia economías emergentes como la chilena. Considerando además, que la gradual baja en la tasa de interés del BCCH, está haciendo menos atractivo los flujos de inversión de cartera (activos financieros) hacia Chile, disminuyendo así las divisas que ingresan al país, lo que hace que aumente aún más el precio del dólar, provocando una depreciación de nuestra moneda local cercana al 15% respecto del año 2013.

Impacto del alza del dólar en los bienes importados

Sin duda, la depreciación de la moneda nacional ha afectado y seguirá afectando negativamente el precio de los bienes importados de consumo final, como así también los bienes intermedios e insumos necesarios para la producción interna. En tal sentido, el aumento del precio de la energía será el alza que mayormente afectará a la población, en especial, por su impacto en los costos de producción dentro del país y la consecuente alza de los precios internos. Pero adicionalmente, se verán aumentados los precios de los bienes durables importados, como es el caso de los automóviles, los electrodomésticos, maquinarias y equipos en general.

Impacto del alza del dólar en los exportadores

Por otro lado, el impacto positivo de la depreciación del dólar en los ingresos de los exportadores puede ser muy acotado, en la medida que se mantengan los actuales altos costos de producción. En especial, el sector agrícola, muy relevante para la economía maulina, ha sufrido en los últimos años una significativa pérdida de competitividad llevándolo a un decrecimiento relativo. En parte, por el bajo precio del dólar observado durante 2012 y 2013, pero fundamentalmente por el aumento de los costos de la mano de obra e insumos necesarios para la producción agrícola. Esta situación es aún más grave para la región del Maule, que a diferencia de las demás regiones agrícolas del país, presenta una menor participación del capital físico con un 10,2% (maquinarias, infraestructura, equipos, etc.) y una mayor participación del factor trabajo con un 13%. Obteniéndose con ésta mezcla niveles de productividad menores a los alcanzados a nivel nacional. (Ver tabla 1).

Tabla 1: PTF Sector Agrícola. Región del Maule. (2004-2010).

AÑOS	Var.% PIB	Contribución %		
		PTF	TRABAJO	CAPITAL
2004	12.2%	7.3%	2.9%	1.9%
2005	11.3%	8.0%	1.3%	2.0%
2006	4.9%	0.2%	3.3%	1.3%
2007	15.9%	13.6%	0.3%	2.0%
2008	-1.7%	-5.9%	2.3%	2.0%
2009	3.7%	7.6%	-5.0%	1.0%
2010	-6.3%	-14.0%	7.7%	-0.1%
(2004-2010)	39.9%	16.8%	13.0%	10.2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE, BCCH y ODEPA

En tal sentido, la mejora en la competitividad de la agricultura maulina no solo dependería de un aumento del precio del dólar, sino que principalmente requeriría intensificar en capital y tecnología a todo el sector agrícola de la región, aumentando el valor agregado de los productos que genera y posibilitando una mayor integración vertical, tanto productiva, como comercial. Principalmente, en lo que se refiere a la agroindustria.

Decisiones y riesgos asociados a las variaciones del precio del dólar

La volatilidad evidenciada por el dólar en Chile, da cuenta del mayor riesgo que se transfiere a las decisiones de producción, ahorro e inversión. Debiendo las empresas resguardar, por un lado, sus costos de producción y, por otro, sus ingresos, cuando ellos estén expresados en dólares. Es así como, el productor debe garantizar cierto margen de ganancia por su actividad económica, para ello lo más aconsejable es tomar los resguardos de seguro de tipo de cambio para todos aquellos flujos que estén expresados en dólares. Para tal efecto, los contratos forward de divisas pueden ser una buena alternativa.

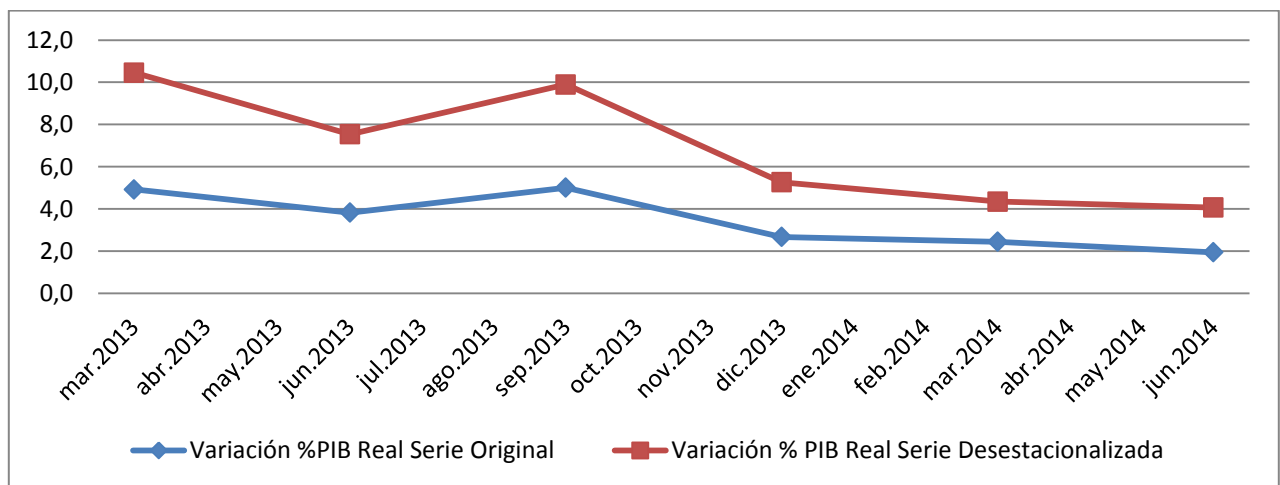
Para el caso de las personas, en cuanto a sus decisiones de ahorro e inversión, se debe tener en cuenta que la volatilidad del dólar hace muy difícil su proyección en el mediano plazo, por lo tanto, no es aconsejable especular con él para las decisiones de ahorro e inversión personal, aun cuando todo haga pensar que hoy es conveniente invertir en dólares. Las economías pequeñas como Chile, pueden verse rápidamente muy afectadas por los flujos de capitales, modificando de la “noche a la mañana” drásticamente el valor de la divisa, con la consecuente pérdida que ello habitualmente provoca. Por tanto, en vez de “comprar dólares hoy para vendernos mañana” es recomendable ahorrar en pesos, ya sea a través de depósitos a plazo o en fondos mutuos de renta fija. En el entendido, que

nuestra moneda nacional sigue siendo muy estable y ha demostrado una gran fortaleza durante las últimas crisis económicas en el mundo.

Evolución del PIB: ¿Chile está en recesión?

Ahora, esta evolución a la baja, que indica desaceleración e, incluso, algún grado de estancamiento de la economía, no quiere decir que Chile ha entrado en un proceso de recesión. Esto porque técnicamente se acepta a nivel mundial que un país entra en recesión cuando evidencia al menos dos trimestres consecutivos de decrecimiento económico, esto es, que la variación del PIB sea negativa en dichos períodos. Lo cual, claramente, en Chile no ha ocurrido. La siguiente gráfica (1) muestra la evolución trimestral del PIB, en donde se da cuenta que no se observa desde el 2013, a nivel nacional, ningún trimestre con variación negativa. Solo se observa cada vez menores tasas de crecimiento. Además, se mantiene una tasa de desempleo a nivel nacional “aceptable”, que menos aún daría cuenta de una recesión.

Gráfico 1: Evolución % del Crecimiento Económico 2013-2014



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCCH

¿Recesión para el Maule?

Pero a nivel regional, tenemos un indicador de crecimiento económico, el índice de Actividad Económica Regional (INACER), que para el Maule ya ha mostrado trimestres con evolución negativa, observándose para todo el primer semestre del 2014 un decrecimiento de la economía maulina en torno al -2%. Cumpliendo “técnicamente y en forma análoga” con la condición presentar dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo, para encontrarse en un proceso de recesión (ver tabla 2).

Tabla 2: Variación % del INACER. Primer y Segundo Trimestre 2014

Período	Variación % del INACER Maule
Trimestre ene-mar	-1,2
Trimestre abr-jun	-2,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE

Entonces, ¿La economía maulina está en recesión?: La respuesta también es tajante; “la economía maulina no está en recesión”, ya que hay que observar otras variables críticas para hablar de una verdadera recesión, una de ellas, y quizás la más importante, es el empleo. Con tasas de desempleo en torno al 7% promedio no podríamos hablar de recesión, las recesiones golpean y muestran su peor y principal característica en tasas de desempleo superiores a dos dígitos como fue lo ocurrido en Chile el año 2009 con una tasa de desempleo superior al 10%.

Comportamiento socioeconómico segundo semestre 2014

Generalmente, las proyecciones de las autoridades de gobierno suelen ser más auspiciosas que aquellas realizadas por economistas y analistas independientes, sin duda, por la conocida teoría de las señales. En tal sentido, los buenos augurios del oficialismo no están muy alineados con algunos antecedentes empíricos que muestra la actual actividad económica del país (producción y consumo), que más bien permiten visualizar un segundo semestre con condiciones no muy distintas a las observadas en la primera mitad del año, es más, es posible esperar un mayor retroceso de la actividad económica. Lo que puede ser analizado a nivel externo e interno.

A nivel externo

Es sabido que Chile es una de las economías Latinoamericanas con mayor apertura comercial, con un indicador de apertura que bordea el 60% (Comercio Exterior sobre PIB), por lo cual su devenir económico está insoslayablemente condicionado al desempeño de las demás economías del mundo, sobre todo, de las desarrolladas. En tal sentido, si observamos a nuestros principales socios comerciales; Estados Unidos, China y Europa, no podemos más que reconocer que persiste una actividad económica mundial todavía muy contraída, a pesar de los estímulos monetarios en EEUU, Europa y en la misma China. Las brechas de producción aún son amplias y sigue latente el riesgo de una deflación, en donde la política monetaria ha caído en una verdadera trampa de liquidez (las bajas tasas de interés no logran que se recupere la economía). Si a todo esto le sumamos la incertidumbre que genera en la inversión y en los principales mercados financieros del mundo, los conflictos en Ucrania y el Medio Oriente, que por lo demás, son mercados que

proveen de energía y capitales a toda Europa, no cabe más que ser prudente respecto del devenir de nuestra economía.

A nivel interno

Dentro de nuestro país, nos enfrentamos a una caída sostenida del gasto interno, en especial, el consumo privado con una fuerte merma en la adquisición de bienes durables. Conjuntamente, los salarios reales han venido disminuyendo, a pesar que en términos nominales han aumentado. Lo que se explica, en parte, a la mayor inflación interna, pero mayormente por la inflación externa, dada la depreciación del tipo de cambio experimentada este año. Además, se está debilitando la creación de nuevos empleos (fundamentalmente empleo asalariado o dependiente), siendo en parte reemplazados por empleos que se realizan en forma independiente, denominados de cuenta propia, es decir, ha aumentado el trabajo de menor calidad, sin mayor protección social. Todo esto es coherente con la disminución de las expectativas económicas de la población respecto de su futuro laboral, según las últimas encuestas del Banco Central de Chile.

Por el lado de la producción, se observa un cierto estancamiento, con una inversión en maquinarias, equipos e infraestructura productiva a la baja, que ya acumula tres trimestres con tasas de variación anual negativas. Lo que, sin duda, tampoco vislumbra un mejor devenir de nuestra economía en el mediano y largo plazo.

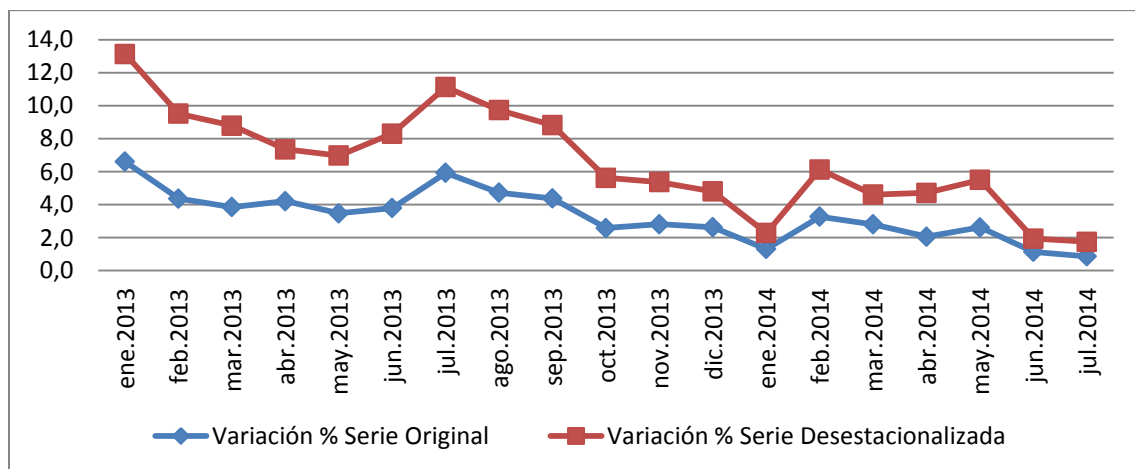
Lo más probable es que la economía nacional mantenga su ciclo de contracción, al menos hasta mediados del 2015. Pudiendo comenzar a retomar levemente la senda de crecimiento a partir de finales del 2015 y principios del 2016, siempre cuando las condiciones externas se estabilicen y las incertidumbres internas acerca de los proyectos de reforma educacional y laboral se disipen positivamente. Proporcionando a la población

un clima más propicio para pensar un futuro mejor, mejorando así las expectativas de producción y consumo, que finalmente son las que gatillan el crecimiento económico.

IMACEC de julio: Siguen bajos los indicadores de crecimiento económico para el 2014

El IMACEC de julio sigue siendo un pésimo anticipo del devenir del PIB del 2014, la cifra del 0,9% es solo levemente superior a la del mes de junio que fue de 0,8%, lo que, evidentemente, aporta muy poco para pensar que la economía está comenzando a retomar un dinamismo mayor. De hecho el presidente de la SOFOFA ya anticipaba en agosto que el IMACEC de julio sería tan malo como el de junio. Es decir, desde la mirada del empresariado, no hay una mejoría de la actividad económica del país con el IMACEC de julio. Concretamente, hay que decir que la evolución del IMACEC desde el año 2013 a la fecha no ha dejado, en cuanto a su tendencia, de seguir a la baja. La siguiente gráfica da cuenta de aquello (gráfico 2).

Gráfico 2: Evolución del IMACEC 2013-2014



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCCH

IPC de agosto 2014: Variación por sobre las expectativas

La variación del IPC de agosto estuvo por sobre las expectativas de muchos analistas que situaban la variación en no más de 0,1%. Sin embargo, desde mi perspectiva, no debería mayormente sorprender la mayor alza de precios, porque esta cifra, a diferencia de la variación del mes de julio, refleja de mejor forma lo que realmente viene sucediendo, desde hace ya algún tiempo, con el alza en los precios de productos, especialmente, los asociados a una canasta básica de consumo, como son los alimentos, tales como; cereales, legumbres, frutas y verduras. A ello se suma el alza en el precio de la energía y el combustible que, fundamentalmente, han afectado a los servicios básicos y, que lamentablemente, en el caso de la energía eléctrica ya se ha anunciado por parte del regulador (Estado) que ella subirá próximamente. Si a esto le agregamos el incremento en el precio de los arriendos, que ha ido claramente aumentando, y lo seguirá haciendo, no cabe más que tomar la variación del 0,3% del IPC del mes de agosto como un reflejo más acorde y fiel a la realidad que se observa cotidianamente por la población, especialmente, la de menos ingresos.

Las divisiones de rubros de la canasta más preocupantes

Cabe destacar, que de las 12 divisiones de rubros de productos que mide canasta del IPC, 9 divisiones mostraron un comportamiento al alza. Lo cual no es algo necesariamente excepcional, ya que por ejemplo; las variaciones a 12 meses de los precios de los alimentos, frutas y verduras, en promedio, ya acumulan un 6,5% de aumento. Para el caso de la vivienda, se acumula un 6,8% de alza y, en el caso de los combustibles se acumula un 6% de aumento en el precio en el 2014.

Variación IPC de septiembre 2014: ¿Una cifra por sobre lo esperado?

La variación del IPC de septiembre, aun cuando hay muchos analistas que esperaban una variación menor, en torno al 0,5-0,6 por ciento, la cifra del 0,8% creo es acorde y coherente con el alza sostenida que han ido experimentando desde el año pasado los precios de los productos de primera necesidad, como son; los alimentos, los servicios básicos, la energía y el transporte. Es así como la división alimentos y bebidas siguen aumentando con una variación del 2,1% en septiembre y ya acumula en lo que va del año un 6,4 % y en 12 meses acumula un 8,3%. A ello se le suma el alza en el ítem transporte que fue de un 1,9% en septiembre y lleva acumulado en lo que va del año un 6,1% de aumento.

Los más afectados

Por lo que se puede inferir que para los sectores más vulnerables de nuestro país la inflación sigue siendo muy alta, y que golpea permanentemente su consumo básico de bienes y servicios que no pueden mayormente sustituir. (Demanda inelástica).

Por el contrario, aquellos productos de la canasta que no se consideran de primera necesidad, son los que más han evidenciado bajas en sus precios, es así, por ejemplo, el caso del vestuario y el calzado siguen bajando de precio, acumulando un -4,5% y en doce meses un -6,8%.

Impacto del alza del dólar en la inflación

Otro factor relevante que ha afectado en forma importante la inflación es, sin duda, la depreciación de la moneda nacional que ha afectado y seguirá afectando al alza el precio de los bienes importados de consumo final, como así también los bienes intermedios e insumos necesarios para la producción interna. En tal sentido, el aumento del precio de la energía y el combustible serán las alzas que mayormente afectarán a la población, en especial, por su impacto en los costos de producción dentro del país y la consecuente alza de los precios internos. Pero adicionalmente, se verán aumentados los precios de los bienes durables importados, como es el caso de los automóviles, los electrodomésticos, maquinarias y equipos en general.

Desempleo Maule: Trimestre móvil julio-septiembre 2014

Las cifras

La tasa de desempleo en el Maule aumentó un 0,2%, respecto de igual trimestre año anterior, alcanzando un 7% de desempleo. Con una evolución acorde al empleo estacional de la región, que debería tener su punto de inflexión en los próximos meses. Si bien es cierto, en el Maule se incrementaron en 22.710 los ocupados en el período, la fuerza de trabajo aumentó aún más alcanzando una cifra de 25.080 personas, lo que finalmente produjo igualmente un aumento del desempleo de la región. Cabe destacar, que para el Maule, la tasa de ocupación de los hombres puede llegar a duplicar la tasa de ocupación de la mujer, es así como, para el actual trimestre informado dicha tasa de ocupación solo llega al 38,5%, esto es, cerca de un 7% menos que el promedio de ocupación de la mujer a

nivel nacional. Esto daría en parte cuenta de porqué la tasa de desocupación de la mujer para la región fue de 8,2%.

Los sectores económicos asociados a la agricultura y la construcción siguen siendo los sectores que mayormente han disminuido la contratación de nuevos trabajadores, lo que en conjunto implica una pérdida de cerca de 5.000 empleos. Lo positivo ha sido la importante recuperación que ha experimentado el sector industrial y comercial. Sobre todo este último, respecto a igual trimestre del año anterior, con una variación positiva de sobre 11.000 nuevos puestos de trabajo. Otro sector que ha compensado la pérdida de empleos por la desaceleración económica, es el sector público que ha generado en torno a los 2.000 nuevos puestos de trabajo respecto a igual trimestre del año anterior.

Calidad del empleo regional

En términos de “Calidad del Empleo Maulino”, las cifras no han variado mayormente y sigue siendo la región del Maule la que muestra los peores indicadores en cuanto a protección social y, aun cuando, han aumentado los asalariados en el último trimestre (trabajadores dependientes), éstos también se encuentran, comparativamente con el resto de las regiones del país, en las peores condiciones laborales, ya que solo un 43% de ellos posee un trabajo con contrato indefinido, por consiguiente, un 57% posee un contrato de trabajo a plazo fijo, lo que, sin duda, contribuye negativamente a generar inseguridad en los trabajadores respecto de su continuidad laboral y, por ende, de sus disponibilidad de ingresos en el futuro, lo que a su vez merma las posibilidades de proyección de consumo e inversión de los maulinos, más aún cuando nos encontramos en un período de contracción económica.

Variación IPC de octubre 2014: Representa el alza mensual de precios más alta desde la entrada en vigencia de la nueva metodología del año 2010

Una cifra muy por sobre lo esperado: ¿Hay problemas estructurales?

La variación del IPC de octubre del 1% sorprendió a muchos analistas que esperaban una variación menor al 0,8% experimentada en el mes de septiembre. Sin embargo, existen situaciones estructurales en nuestra economía que están afectando permanentemente el alza de los precios, una de ellas es, sin duda, la actividad agrícola que se ha visto mermada por condiciones climáticas y costos de producción, que han generado un alza sostenida de las frutas y verduras, ya hemos sido testigo del alza de los limones, lechugas, paltas y ahora último fuertemente se ha agregado el alza de los tomates, que según informa el INE registró una variación del 57,7% en el mes y ya acumula un aumento de sobre el 113% en el 2014. También debemos agregar el alza de otros alimentos muy importantes en el consumo familiar, como son las carnes y legumbres, que en conjunto experimentaron un alza de alrededor de un 15%. Más aún, los servicios básicos han subido significativamente de precio, es así como el agua potable aumentó un 2,7% y acumula en el año un 6,7%, por su parte, la energía eléctrica no se queda muy atrás, acumulando en el año un 5,4% de aumento.

Impacto de la reforma tributaria en los precios

La reforma tributaria también ha contribuido al alza de los precios, a pesar de todos los comunicados oficiales respecto de que aquello no pasaría. Se observa, con las cifras del INE, que los productores ya están traspasando una parte importante del alza de los

impuestos específicos a los precios de los productos, especialmente, a las bebidas y alcoholes, que en conjunto sobrepasan el 4% de aumento en sus precios.

El impacto de las remuneraciones en la inflación

Las remuneraciones han crecido, afectando también los precios, es así como el Índice Real de Remuneraciones (IRR), a 12 meses, informado el día de ayer por el INE, ya alcanza un aumento del 1,3%. Siendo la industria manufacturera la que ha presentado los mayores costos de mano de obra, seguido por los costos del personal asociado al comercio, hoteles, restaurantes y actividades inmobiliarias. Esto da cuenta que a pesar del estancamiento de la economía los costos de producción siguen en aumento y ya se están traspasando a precio a los consumidores que junto al alza de algunos impuestos específicos amplifican el impacto inflacionario.

INACER julio-septiembre 2014: Se acumulan 3 trimestres consecutivos de decrecimiento en el Maule

Decreimiento de la economía maulina

Con el INACER (Indicador de Actividad Económica Regional) de -1,1% del trimestre julio-septiembre, la región del Maule presenta tres trimestres consecutivos de decrecimiento económico, con un acumulado de un -1,3%. Claramente, las cifras dan cuenta que el Maule es una de las regiones que ha contribuido negativamente al crecimiento económico nacional, que según informó el BCCH solo alcanzó un 0,8% para el tercer

trimestre de este año, acumulando en lo que va del año un incremento de tan solo un 1,7%. Mientras todos mencionan la desaceleración de la economía nacional, pocos hablan del decrecimiento de algunas regiones del país, como lamentablemente se evidencia en la región del Maule. Si lo que sucede en el Maule se observará a nivel nacional, se estaría hablando técnicamente de una verdadera recesión.

Los sectores económicos más afectados

Si bien era esperable, en consideración de los datos observados desde finales del año pasado, una caída de la actividad económica de algunos sectores específicos como la construcción y la industria, la persistencia de la contracción ha sorprendido a muchos. Es así como la construcción, uno de los sectores que más se contrajo según el último INACER, ya acumula 8 trimestres de decrecimiento, siendo a su vez el sector en el que más empleos se han perdido para los hombres, especialmente, en la ciudad de Talca. Por otro lado, la industria regional no muestra mejores indicadores y ya acumula 5 trimestres de decrecimiento productivo. Se sabe desde hace ya algún tiempo que la inversión industrial en; equipamiento, maquinaria e infraestructura productiva se ha detenido drásticamente, de hecho algunos ya hablan de una “desinversión” del sector, lo cual, sin duda, hipoteca nuestro potencial desarrollo productivo en el futuro, siendo quizás este sector el que más tiempo tardará en recuperarse. Hay sectores tradicionales de la industria maulina que están sufriendo fuertemente la contracción económica, como son; la industria del vino, la industria de la madera y la agroindustria (conservas), que han liderado en antaño el desarrollo del sector industrial del Maule. Otro sector relevante, especialmente en lo referido al empleo, es el comercio que lamentablemente presenta su segundo trimestre consecutivo de decrecimiento económico, este comportamiento negativo no se veía

desde el terremoto del 27F. Además, dicho sector por su sensibilidad y relación directa con el nivel de ventas para su continuidad, se ven muy afectados por la disminución del consumo interno que se observa a nivel regional y nacional, lo que provocará muy probablemente un aumento del desempleo en el Maule, que se debería reflejar en las próximas cifras de empleo entregadas por el INE.

Crecimiento económico tercer trimestre 2014: Continúa la contracción económica

La cifra del 0,8% de variación del Producto Interno Bruto (PIB) para el tercer trimestre 2014, es la peor cifra de crecimiento del país desde el año 2009, con un acumulado de solo un 1,7% en lo que va del año. Estas cifras dan cuenta que el proceso de contracción económica del país todavía continúa y no se avizora en el corto y mediano plazo un punto de inflexión hacia su recuperación. Los antecedentes y proyecciones realizados por el BCCH (Banco Central de Chile) en el IPOM (Informe de Política Monetaria) de septiembre, ya anticipaban fuertes ajustes a la baja en casi todos los ámbitos de la actividad económica, generando una proyección a la baja del crecimiento de nuestra economía a un rango entre 1,75% – 2,25%. Sin duda, la contracción económica de nuestro país es mucho más aguda de lo que las autoridades de gobierno, e incluso también algunos analistas, habían proyectado.

El débil estado de salud de nuestra economía, se puede explicar tanto por factores internos, como externos:

A nivel interno

En particular, se destaca la significativa caída del consumo privado que parece agravarse cada vez más, lo que ha llevado a una importante reducción de la demanda interna que presenta una caída de -1,9% para el tercer trimestre de este año, aumentando las brechas de producción y, con ello, los stock de inventarios de las empresas, lo que conlleva a la desaceleración de la producción interna, de ahí que el PIB solo creciera un 0,8% el tercer trimestre de este año, paralizando las nuevas contrataciones y lo que es peor, se podría avizorar en el corto y mediano plazo un aumento de los despidos, afectando fundamentalmente a los asalariados o dependientes. Es así como, las últimas cifras entregadas por el INE ya dan cuenta de una pérdida del empleo dependiente (asalariado), que ha sido compensado, en parte, por un aumento del empleo independiente (cuenta propia), este último es, sin duda, un empleo con menor o nula protección social, lo que se traduce en una pérdida generalizada de la calidad del empleo en el país. En este escenario la inversión real de las empresas va lamentablemente en franca caída con una variación negativa de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) de un -9,9% para el tercer trimestre de 2014, lo que perjudicará el producto potencial de Chile, especialmente para el año 2015, que probablemente no crecerá más allá de 2% o 3%. Si bien los salarios nominales presentan un aumento, los salarios reales están gradualmente disminuyendo en la medida que siga aumentando la inflación, en especial, de los productos de una canasta básica de consumo (alimentos, servicios básicos, etc.), más aún, cuando ya se ha informado del aumento de las cuentas de la luz residencial en torno a un 8%. Es decir, las personas, en especial, las de menores recursos pueden adquirir cada vez menos productos (canasta básica) con los niveles de ingreso que poseen actualmente. Ello es así, no obstante, la autoridad monetaria indique que la inflación se encuentra en línea de lo esperado a 2 años, que es una inflación promedio del 3%. Pero esto es a 2 años, en el presente, que es lo que le afecta definitivamente a la gente, la inflación general anual está cercana al 5% y

la inflación de los más pobres (canasta básica) debe al menos situarse en el doble de dicha cifra.

A nivel externo

A nivel externo, existen latentes presiones para que el peso se siga depreciando encumbrando al dólar por sobre los \$600. Las tensiones geopolíticas, las aún decaídas y debilitadas economías europeas -con excepción de Alemania- el bajo crecimiento de China, más la baja gradual por parte del BCCH de la tasa de interés desde octubre de 2013 a la fecha, acumulando un recorte de 200 puntos base, ubicándola en un 3,0%. Todo ello ha provocado, por un lado, una menor entrada de divisas al país, producto de la disminución de la inversión extranjera directa y de cartera para el segundo y tercer trimestre del 2014 y, por otro, un aumento en la adquisición de dólares dentro del país, como una medida de resguardo frente a la situación económica internacional. Lo que hace esperar que el dólar siga subiendo y, con ello la inflación externa, producto de los bienes importados.

Desempleo en el Maule: Trimestre agosto-octubre 2014

¿Por qué el Maule está entre las 3 regiones con mayor desempleo a nivel nacional?

La respuesta a esta interrogante puede ser abordada en razón de los siguientes 3 aspectos:

1. Mayor desempleo producto del decrecimiento de la economía maulina

Como ya fue señalado en el presente informe, la región del Maule presenta tres trimestres consecutivos de decrecimiento económico en el 2014, lo que está efectivamente provocando el aumento de las tasas de desempleo de la región. Es así como la población desocupada para el período asciende a 33.900 personas, esto es casi un 25% más de desempleados respecto de igual trimestre del 2013. Estas cifras hablan por sí solas de la profundidad de la contracción económica en el Maule.

2. Crecen los ocupados, pero la fuerza de trabajo crece más rápido aún que el resto de las regiones del país, aumentando finalmente el desempleo.

Si bien es cierto los ocupados crecieron en 23.350 personas, la fuerza de trabajo o población económicamente activa (empleados más desempleados), creció mucho más, incrementándose en 30.000 personas, generándose igualmente un incremento de 6.650 desempleados más, respecto a igual trimestre año 2013. Esto da cuenta que la estructura productiva de la región no logra satisfacer las expectativas laborales de los maulinos.

3. Pérdida de participación del sector silvoagropecuario en la producción y en el empleo de la región.

La pérdida de competitividad del sector silvoagropecuario, especialmente del sector agrícola, producto del aumento significativo de sus costos de producción, que para el caso del Maule se ve aún más agravado por las sequías y heladas que han estado dañando, tanto el cultivo, como la cosecha de los principales productos agrícolas de la zona. Todo ello ha reducido notablemente la actividad económica de este sector y, por ende, su participación en el empleo, que tradicionalmente

representaba en torno al 30% del total del empleo de toda la región, hoy en día su participación se ve reducida a un poco más del 20%.

¿Por qué se observan niveles de desempleo provincial y comunal que se alejan de sus antecedentes históricos?

Parece ser, al menos en consideración de las cifras entregadas por el INE, que las medidas de emergencia tomadas por el gobierno local, si bien es cierto, tuvieron un impacto positivo en la generación de nuevos empleos, sobre todo empleos dentro de la administración pública, ello no ha logrado compensar la pérdida de empleos del sector privado. En tal sentido, la ciudad de Talca sigue históricamente con una elevada tasa de desempleo para el período, cercana al 8%, esto es superior casi en un 1% al desempleo de la ciudad para igual período en el año 2013, por lo que sigue siendo muy preocupante. De hecho es la ciudad de Talca la que más empleos para hombres se han perdido, fundamentalmente, producto de la contracción del sector construcción.

Algo similar sucede con la ciudad de Curicó con un aumento sobre el 1% de la tasa de desempleo, respecto a igual trimestre año 2013. Que junto a la caída de la construcción, la baja del sector comercio es lo que más ha afectado al empleo de la ciudad.

Un caso especial es lo observado en Cauquenes, cuya tasa de desempleo históricamente se ubicaba entre el 4% y 5%, hoy en día supera ampliamente el 6%. Quizás la preocupación mediática por mejorar el empleo en ciudades como Talca y Linares ha dejado un poco “rezagada” la ciudad de Cauquenes, por lo que lo más probable es que frente a estas negativas cifras se tomen nuevamente algunas

medidas de emergencia para la generación de empleos en la ciudad en cuestión, más aún cuando es considerada, paradójicamente, a nivel de políticas públicas como una comuna “rezagada”, es decir, que presenta un bajo crecimiento económico.

Finalmente, pese a la leve mejoría que se observó en la ciudad de Linares con una disminución del 0,3% en la tasa de desempleo, respecto a igual trimestre año 2013, se ha ido perdiendo el dinamismo en la generación de nuevos empleos y los planes de emergencia parecen estar diluyéndose. Un antecedente que respalda lo dicho es que en el trimestre mayo-julio Linares disminuyó su tasa de desempleo desde un 11% en el 2013 a un 7% el 2014, lo que en su momento fue sencillamente notable, representando una disminución del desempleo de un 4%. Pero que el tiempo se ha encargado de corroborar lo transitorio que pueden ser los planes de generación de empleos de emergencia. Es por ello que en economía el empleo permanente pasa más bien por tomar medidas de mediano y largo plazo que apunten directamente a la mejora de la estructura productiva que genera dicho empleo.

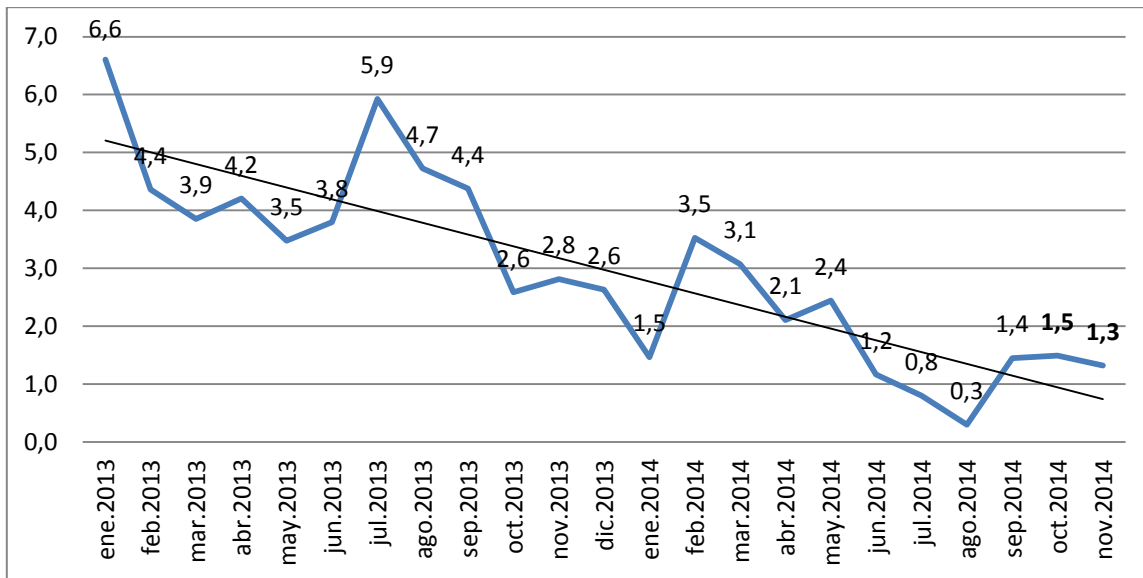
IMACEC de octubre y noviembre: Los indicadores confirman un bajo crecimiento económico para el 2014

Evolución del IMACEC

La evolución que ha tenido la economía nacional desde el 2013, sin duda, no ha sido para nada satisfactoria, con una caída del IMACEC desde un 6,6% en enero 2013 a un 0,3% en agosto de 2014. Los últimos dos meses informados se ha visto un leve repunte en torno al

1,5% y 1,3% de crecimiento, pero que de ninguna manera compensaría la caída ya experimentada de sobre 6 puntos porcentuales durante los últimos 2 años.

Gráfico 3: Evolución del IMACEC 2013-2014



Fuente: Elaboración propia en bases a datos BCCH

IMACEC de octubre y de noviembre 2014

Los últimos IMACEC de octubre y noviembre 2014 siguen siendo bajos y una confirmación del paupérrimo crecimiento que tendrá la economía chilena el año recién pasado, que no superará el 2%, es más, la propia CEPAL rebajó recientemente a 1,8% la proyección de crecimiento de Chile para 2014. Lo que se puede corroborar con la serie desestacionalizada que aumentó un 0,4% respecto del mes precedente y solo creció 1,4% en doce meses.

¿Recesión para el 2015?

La cifras de octubre y noviembre están en la media del rango (0,8% - 2,1%) de las proyecciones realizadas en la última Encuesta de Expectativas Económicas (EEE) del BCCH. Lo que, evidentemente, aporta muy poco para pensar que la economía está comenzando a retomar un dinamismo mayor o que se haya llegado a un “punto de inflexión” que aventure un crecimiento significativo de aquí en adelante.

Sin embargo, tampoco podríamos desde ya hablar de una recesión para el 2015, como lo ha indicado recientemente la consultora BCA (muy conocida en el mercado financiero chileno). Los bajos indicadores económicos son más bien una señal de estancamiento de la economía. No es posible aventurar que el 2015 se llegue a tener 2 trimestres consecutivos de decrecimiento económico -lo que sería catalogado técnicamente como una recesión - Lo más probable es que este año la actividad económica se mantenga todavía muy estancada, con muy poco dinamismo tanto en el consumo, como en la inversión, lo que llevaría a un crecimiento levemente superior al 2014.

¿Qué significa este IMACEC para el Maule?

Sin bien el IMACEC es un buen predictor del crecimiento económico a nivel nacional, adolece de significancia proyectiva para el comportamiento económico a nivel regional. Más aún, cuando la información utilizada para construir el IMACEC se recaba fundamentalmente de sectores económicos con oportunidad y confiabilidad de la información como son; la Industria, la Minería y el Comercio Exterior. De los cuales se dispone además de información periódica mensual. En cambio, otros sectores económicos

como el Silvoagropecuario, muy importante para la región del Maule, solo se cuenta con información confiable a nivel trimestral. En este escenario, la información mensual que se utiliza de este sector para efectos del cálculo del IMACEC proviene de fuentes indirectas como son indicadores de demanda y de intenciones de siembra. Claramente, estas fuentes revisten mayores riesgos de cometer errores y omisiones en el levantamiento de los datos. Lo cual confiere al IMACEC aún menos relevancia para analizar el comportamiento económico de la región.

Por lo anterior, el Índice de Actividad Económica Regional (INACER) debe ser el índice más pertinente a la hora de medir el comportamiento económico de la región. Es más, analizando los últimos 12 meses de este indicador, nos damos cuenta que la economía maulina, está muy marcada por el primer y cuarto trimestre del año. Lo cual difiere del comportamiento de muchas de las demás regiones del país. Es así como, mientras la economía a nivel nacional, según IMACEC presenta un crecimiento acumulado cercano al 1,7%, la región del Maule para igual presenta un decrecimiento acumulado de -1,3%.

Índice de precios de productor octubre 2014

La baja del precio del cobre fue lo que más incidió a la baja en el índice de precios al productor

Dado que el Índice de Precios de Productor (IPP) es un indicador económico que permite proyectar en alguna medida la inflación del país, a través de la evolución de los precios de las materias primas o insumos (bienes intermedios) que utilizan las empresas, la variación del -1,6% del IPP del mes de octubre, podría interpretarse erróneamente como una buena noticia, ya que se entendería que al bajar los costos de la producción, también podrían bajar los precios de los productos de consumo final, beneficiando así a los consumidores.

Sin embargo, la baja de los precios al productor para el mes de octubre se explica fundamentalmente por la variación de un -2,6% del precio del cobre, lo cual se debe interpretar negativamente como un efecto de la contracción de la demanda internacional por cobre, y las bajas expectativas de crecimiento para la economía mundial para el 2015, sobre todo para el caso de China, principal demandante de cobre en el mundo. La baja en el precio del cobre no generará necesariamente un efecto positivo en la inflación interna del país, ya que el cobre como insumo productivo es utilizado por países altamente industrializados, dentro de los cuales claramente no se encuentra Chile. Además, la baja persistente del precio del cobre genera muchos problemas en las arcas fiscales, lo que podría hacer aumentar aún más el déficit fiscal que se arrastra desde la crisis económica sub-prime del 2008, sabiendo además que el presupuesto del gobierno para el 2015 eleva el gasto público en cerca de un 10%, respecto del 2014.

La manufactura otro sector a la baja

El otro sector que presentó una variación negativa de los precios al productor, fue la manufactura con un -0,7%. En este sector la baja del precio de las materias primas e insumos, se debe principalmente al proceso de contracción de la actividad industrial que se viene observando desde hace ya un año y medio, con una “desinversión” del sector por sobre el 14%, lo que ha provocado, sin duda, una disminución significativa de la demanda de los bienes intermedios necesarios en sus diversos procesos productivos. Por lo tanto, tampoco podríamos considerar esta baja como una buena noticia, sino más bien, una consecuencia de la negativa contracción económica del sector industrial manufacturero en Chile. Para el caso del Maule dicha contracción se evidencia en las recientes cifras del INACER informadas por el INE, que dan cuenta que la industria tradicional de la región; como la vitivinícola, la maderera, de conservas y agroindustria en general, vienen en

franco decrecimiento, lo que conlleva a una disminución de la demanda interna de materias primas e insumos productivos, lo que provoca a su vez, dada la relación entre la oferta y la demanda, una baja en el precio de dichos factores.

Los sectores al alza en sus costos

Por otro lado, los sectores de distribución de servicios básicos (eléctrica, gas y agua) y la agricultura, siguen teniendo variaciones al alza en los precios de sus materias primas e insumos, con un 0,5% y un 3,5%, respectivamente. Estas cifras son aún más preocupantes ya que ambos sectores proveen a la población de bienes y servicios de primera necesidad, que son muy difíciles de ser sustituidos.

La agricultura: Un caso muy preocupante para el Maule

El informe del INE sobre los precios al productor agrícola, pone en evidencia la preocupante alza de los costos de producción. En tal sentido, la competitividad del sector agrícola de Chile y del Maule, en particular, ha evidenciado fuertes deterioros que se explican fundamentalmente por el gradual encarecimiento de los principales componentes de su estructura de costos de producción, que son observados empíricamente a través de la evolución del índice de precios al productor. Específicamente, lo relacionado con:

1. La Mano de Obra
2. La Energía (Electricidad y Petróleo) y,
3. Los Insumos

Los costos de estos componentes han ido creciendo fuertemente lo cual ha provocado significativas pérdidas de competitividad, principalmente para las actividades agrícolas focalizadas en la exportación de sus productos. Como antecedente empírico se sabe que el costo de la mano de obra ha aumentado en torno al 80% en los últimos diez años. Por su parte la mayor incorporación al proceso productivo agrícola de maquinaria, equipamiento y tecnología, en general, están requiriendo de cada vez mayor uso de energía, pasando a ser un factor relevante en la estructura de costos de producción, aunque en menor medida que la mano de obra. En los últimos años el costo de la energía en Chile ha ido creciendo y se espera que en los próximos años crezcan aún más si se sigue manteniendo la creciente demanda y la estancada oferta energética. Finalmente, los principales insumos agrícolas como son, ciertamente, los fertilizantes, son los que más han aumentado como precios al productor, que junto a los demás insumos y materias primas, ya acumulan un alza de un 12,4% en lo que va del año, según el IPP del INE.

Índice de precios de productor noviembre 2014

La baja del precio del cobre sigue siendo el factor que más ha afectado a la baja el índice de precios al productor

El Índice de Precios de Productor (IPP) sigue con cifras negativas pero con variaciones claramente suavizadas por la leve mejoría de la economía nacional, mostrada en los últimos meses del año. La variación del -0,3% del IPP del mes de noviembre, es mucho menos negativa que lo observado en el mes de octubre donde se obtuvo una baja de -1,6%, lo cual podría interpretarse como una tendencia hacia la estabilización de los precios de los bienes intermedios, especialmente los relacionados con la industria de la manufactura que obtuvo para el mes una variación positiva de 0,2%, radicalmente

diferente a la variación de octubre que fue de -0,7%. Lo cual habla de cierta recuperación de la actividad económica del sector.

Siguen al alza los precios de la electricidad, gas y agua (IPDGA): Uno de los sectores más representativos de la estructura de producción del Maule

Lamentablemente, los sectores de distribución de servicios básicos (eléctrica, gas y agua), siguen teniendo variaciones al alza en los precios de sus materias primas e insumos, con una variación del 2,9% en noviembre, esto es, un 2,4% más que lo observado en el mes de octubre, llegando a ese período del año a un aumento acumulado de los precios sobre el 5%, sin duda, es un sector que arroja cifras muy preocupantes para el costo de la producción energética en Chile. Cabe señalar, que esto no es menor para la región del Maule, ya que se ubica en el cuarto lugar, a nivel nacional, como proveedor de energía hidroeléctrica.

Los mayores costos en generación de energía, son traspasados al precio final que pagamos todos los consumidores por los servicios de primera necesidad como son; la luz, el agua y el gas -recordemos que estos sectores son monopolios naturales, no existe mayor competitividad en la industria, su estructura de costos determina directamente los precios finales- Lo que atentará fuertemente el poder adquisitivo de las familias de menores recursos, que pueden llegar a destinar hasta el 40% de sus ingresos mensuales en el pago de dichos servicios.

La agricultura otro sector relevante para la región: Se observa una significativa baja en sus costos en noviembre

El Índice de Precios de Agricultura y Ganadería anotó una variación mensual de -1,0%, lo que provoca un gran alivio al sector, en comparación con el crecimiento de los precios observados durante los últimos meses, que sumando septiembre y octubre se llega a un alza sobre el 20%. Igualmente, haciendo un recuento para todo el año 2014, la agricultura fue uno de los sectores más dañados, superando el 11% de aumento de los costos para el productor. Cifra que da cuenta por sí sola de la pérdida de competitividad de la agricultura en Chile.

Una posible explicación a la pérdida de competitividad de la agricultura en la región del Maule

A nivel nacional la Productividad Total de los Factores (PTF) del sector agrícola se explica en gran medida por la incorporación de capital físico (maquinarias, infraestructura, equipos, etc.), en desmedro de la utilización del factor trabajo. En cambio, a nivel de la región del Maule se observa una participación más equilibrada entre el factor trabajo y el capital, pero con una PTF significativamente menor a la nacional. Esto último podría ser un indicador deficitario de la productividad del trabajo en el sector agrícola de nuestra región y, por ende, una explicación a la progresiva pérdida de su competitividad.

Algunas reformas legales 2014

Consentimiento expreso para los contratos financieros en Chile

Las relaciones entre los consumidores y productores de servicios financieros y bancarios en Chile, fundamentalmente aquellos referidos a los contratos de adhesión a productos financieros crediticios como es el caso de las conocidas y masivas tarjetas de crédito, han estado bajo la permanente mirada de la autoridad de turno, dado entre otras cosas por las graves consecuencias que ha tenido para los consumidores crediticios las cláusulas contractuales abusivas, renovaciones automáticas de crédito, repactaciones y nuevos contratos, sin que exista de por medio un Consentimiento Explícito del cliente. En su defecto, se asume que si el cliente en un determinado plazo no se opone explícitamente al nuevo contrato, modificación y/o cambio, se entiende perfeccionado y válido para todos los efectos comerciales y legales.

Protección a los consumidores financieros

Los perjuicios causados a los consumidores por parte de algunas instituciones crediticias, fueron ampliamente conocidos por los chilenos a través del bullado caso “La Polar”. Sin duda, estos hechos removieron a todo el país y forzaron a la autoridad en la realización de algunos cambios legales y normativos para proteger, fundamentalmente, al consumidor financiero. En este escenario, el gobierno anterior propuso un Reglamento de Consentimiento Expreso para los Contratos Financieros. Esto implicaba que los consumidores financieros no solo debían ser informados oportunamente de las modificaciones a los contratos financieros, sino que, dichos cambios y/o nuevos contratos

se debían perfeccionar con un consentimiento expreso del cliente a través de algún medio físico y/o virtual que facilitara su operación.

Cuestionamiento a propuesta de gobierno anterior

No obstante, lo positivo de incorporar en el reglamento un Consentimiento Explícito, si no se producía la aceptación por parte del cliente, las instituciones financieras igualmente podían poner término unilateralmente a los contratos vigentes con los clientes. Sin duda, esto entrega a la institución financiera un poder de negociación muy ventajoso por sobre los consumidores, pudiendo de alguna manera presionar a los clientes para la aceptación de los cambios en sus contratos financieros, sobre todo en aquellos segmentos de clientes de más bajos ingresos.

Esta última situación ha sido cuestionada ampliamente por ser considerada una atribución indebida y contraria a la Ley N° 19.496 de Protección de los Derechos de los Consumidores, lo cual ha dado pie a que el nuevo gobierno de Michelle Bachelet, a través del ministerio de economía, haya procedido a derogar el reglamento de consentimiento expreso, anunciando que se enviará próximamente en su reemplazo un nuevo reglamento.

Impacto en el mercado financiero

La dilatación del reglamento de consentimiento expreso ha dejado implícitamente al mercado financiero en una suerte de “Statu Quo” en lo concerniente a cambios, renovaciones y/o adhesiones a distintos contratos financieros. Lo que perjudica la eficiencia del sector y, por cierto, a todos los agentes económicos que interactúan con él, como es precisamente el caso de los consumidores financieros. En este sentido, se hace imprescindible que las nuevas autoridades entreguen a la brevedad la nueva propuesta de reglamento de Consentimiento Explícito para los Contratos Financieros o en su defecto se genere un proyecto de ley que trate la materia de forma integral y se agilice su aprobación en el parlamento.

Aprobación de la reforma tributaria

La reforma tributaria aprobada en el congreso es, definitivamente, muchísimo mejor que aquella esbozada en el proyecto original de reforma. En este aspecto, la apertura que tuvo el gobierno para discutir el proyecto con distintos sectores políticos y del empresariado, en particular, con el sector de las PYMES fue muy favorable. Aun cuando, hay que decir que dicha apertura se fue dando cada vez más, en la medida que los afectados reaccionaban negativamente ante la reforma, lo que finalmente llevó al gobierno a negociar bastantes aspecto de ella.

Los más favorecidos

Sin duda, los más favorecidos con esta “nueva reforma ajustada”, son los micro, pequeños y medianos empresarios (MIPYMES). Por cuanto, mantienen casi todos los beneficios previos a la reforma, junto con agregar otros muy significativos. En tal sentido, una de las modificaciones más relevantes es la ampliación del régimen simplificado del artículo 14 ter, desde empresas con 25.000 UF de ventas al año hasta 50.000 UF. Además, desde el 1 de enero de 2015, cuentan con 60 días más para pagar el IVA, algo que va directamente en beneficio de su capital de trabajo, que en la actualidad se ve muy mermado por el poder de negociación de las grandes empresas que pagan las facturas a las MIPYMES, en promedio, entre 60 y 90 días. En tal beneficio podrán acogerse, incluso, aquellas empresas que presenten ventas hasta 100.000 UF al año, lo cual deja fuera solamente a las grandes empresas. Adicionalmente, se incorpora para las medianas empresas la posibilidad de reinvertir sus utilidades en una alta proporción, sin que ellas se vean mayormente afectadas por los impuestos. Por otro lado, una modificación muy importante para nuestro sector agrícola de la región del Maule es la rebaja de los topes para la renta presunta, lo que permitirá que casi todos los que actualmente están bajo este sistema tributario puedan seguir estándolo.

Lo más negativo de la reforma

Sin duda alguna, la reforma tributaria traerá un aumento en el precio de las viviendas, algo muy lamentable en consideración de la fuerte caída que hoy en día evidencia la construcción. El alza se explica, fundamentalmente, por 2 aspectos. En primer lugar, aun cuando se eleva de 100 UF a 225 UF por vivienda el tope para el crédito especial a la construcción, para un costo de construcción máximo de 2.000 UF, se mantiene igualmente

una disminución en el crédito que hoy en día reciben las constructoras de hasta un 65% del IVA pagado en la construcción de aquellas viviendas entre 2.000 UF y 4.500 UF. Es más, los costos de construcción para ese rango de viviendas en los últimos 4 años fueron relativamente muy altos, dado el boom de la construcción. Lo que provoca que aunque se observe una disminución en la demanda de viviendas en Chile, la escasez de terrenos urbanos para la construcción y el costo elevado de la mano de obra que se utilizó en la construcción de viviendas y edificios de oficina, mantiene en la actualidad un stock de viviendas y oficinas a un precio muy alto.

Ahora, por el lado financiero, también es probable que aumente el costo del crédito hipotecario, esto, en consideración de los últimos indicadores de inflación que dan cuenta de un alza sostenida de los precios en el 2014. Que podría provocar un alza en las tasas de interés de mercado para el 2015. En segundo lugar, la reforma aprobada, mantiene el alza del impuesto de timbres y estampillas en 0,2%, lo cual afectará los contratos financieros asociados al financiamiento hipotecario. Encareciendo finalmente el crédito, aumentando así los dividendos.

Algunos estudios para la región

Un análisis de competitividad regional

En términos comparativos, a nivel nacional, la región del Maule presenta para varios ámbitos socioeconómicos indicadores de competitividad que la sitúan en los últimos o penúltimos lugares en el país. Esto se explica, por un lado, dada las características estructurales de la actividad económica productiva de la región y, por otro, de las condiciones socio-educacionales de su población.

Respecto a las características asociadas a la producción, se han detectado serias falencias en cuanto a; infraestructura, tecnología, innovación e, incluso, en la misma gestión empresarial. Por su parte, las condiciones socio-educacionales, dicen relación con el alto índice de pobreza y el bajo nivel de estudios que presenta en promedio la población, comparativamente con las demás regiones del país.

El índice de competitividad regional

El índice de Competitividad Regional (ICORE), que se viene elaborando desde el año 2002, refleja no solo la competitividad, sino también el desarrollo económico y social de cada una de las regiones del país. En tal sentido, la región metropolitana figura habitualmente en el primer lugar de competitividad a nivel promedio y, lamentablemente, la región del Maule figura habitualmente en los últimos lugares del ranking. De hecho, el último informe (2013) ubicó al Maule en el lugar 13 de 15 regiones, que implica curiosamente una mejoría respecto al informe de competitividad del 2012, en que la región se ubicaba en el último lugar. Cabe destacar, que las regiones ubicadas geográficamente en la zona centro sur del país, como es el caso del Maule, se ubican permanentemente en los últimos lugares del ranking. Lo que da cuenta de condiciones estructurales de desarrollo asociadas al territorio.

El relativo aumento de la competitividad que experimentó la región del Maule el año 2012, respecto al 2011, se debe fundamentalmente a la dimensión infraestructura y capacidad, que mejora su ranking en 9 posiciones pasando del último lugar el 2011 al quinto lugar el 2012. Sin duda, algo extraordinario. Pero éste gran avance no es más que la consecuencia de la reconstrucción de la región pos-terremoto del 27/F, que tuvo su mayor concreción precisamente el año 2012. En tal sentido, se destacan las obras de edificación,

construcción de puentes y caminos, así como el aumento de las viviendas y los servicios básicos. Cabe mencionar que la región del Maule fue la primera en finalizar la reconstrucción de obras públicas. Es así como en el 2012 se terminaron los puentes San Camilo de Itahue, Botalcura, Pellines, Rahue, Santa Ana, La Laguna y el emblemático puente Río Claro, que devolvieron la conectividad a la región y también a la Ruta 5. Con estas evidencias, es de esperar que en los próximos informes de competitividad regional la inversión en obras públicas siga liderando el motor de desarrollo y competitividad del Maule. Basta con mencionar que las proyecciones de inversión de aquí al 2017 en el Maule, contemplan del total de la inversión (1.857 US\$MM), un 36% asociado a obras públicas, esto es, alrededor de 670 US\$ MM.

Ahora, respecto a las dimensiones en que la región presenta los peores resultados, podemos mencionar a aquellas relacionadas fundamentalmente con las condiciones sociales y de vida de los maulinos. Es así como la variable persona, que comprende educación y salud, se ubica en el lugar 12 del ranking denotando nuestras deficitarias instituciones de salud y educación pública. Adicionalmente, en la dimensión relacionada con el empleo, el Maule aparece en el penúltimo lugar (14), dando cuenta de las precarias condiciones laborales, principalmente en el sector silvoagropecuario de la región, que sumado al bajo nivel de ingreso promedio de su población, arroja muy bajos indicadores en cuanto a la Calidad del Empleo.

Encuesta suplementaria de ingresos: Una mirada a la región del Maule

A finales del mes de noviembre el INE entregó los resultados de la Nueva Encuesta Suplementaria de Ingresos (NESI) realizada en el año 2013, que permite la caracterización de los ingresos laborales de las personas tanto a nivel nacional como regional. En tal sentido, el presente documento pretende relevar aquellos resultados más representativos de la situación económica de los ocupados de nuestro país, con especial atención a la región del Maule.

Principales datos arrojados por la NESI

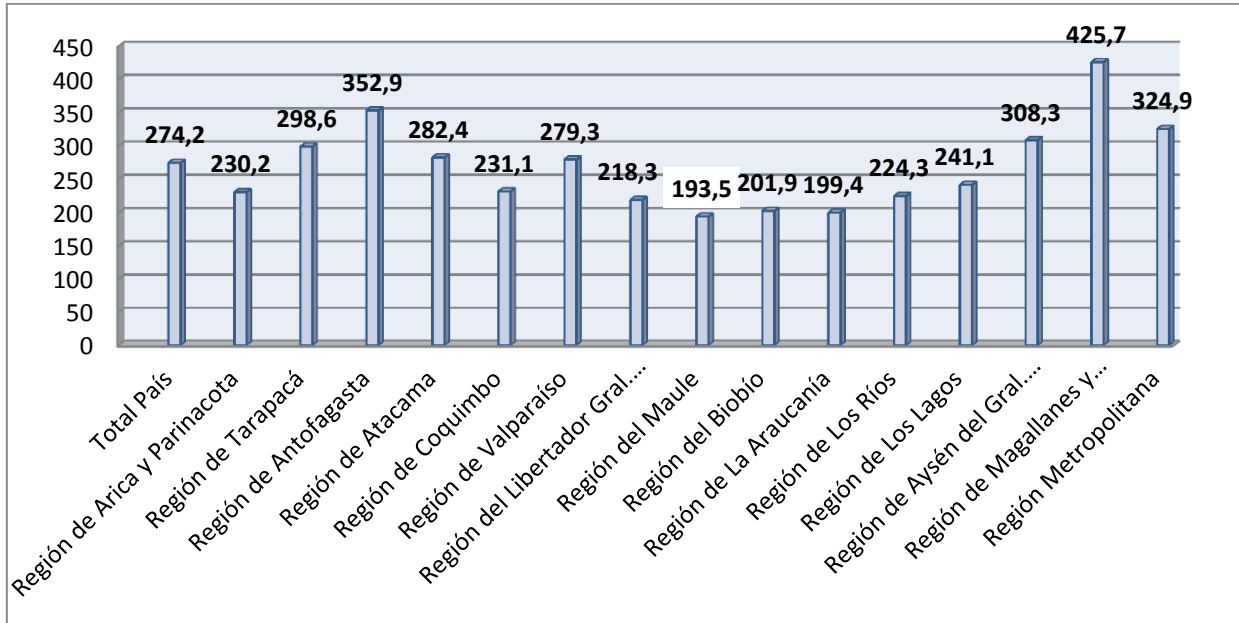
A nivel nacional, el ingreso promedio mensual de los ocupados en el 2013 alcanzó el \$454.031, esto es un aumento de un 5,4% respecto del 2012.

A nivel regional, los mayores niveles de ingresos lo presentan las regiones de Magallanes (\$679.635) y Antofagasta (\$624.709), le sigue a una significativa distancia la Región Metropolitana con \$531.441.

Por su parte los niveles de ingreso más bajo lo presentan la Araucanía (\$307.545) y el **Maule (\$323.369)**. En donde las mujeres reciben en promedio un 24% menos de ingresos que los hombres, lo que monetariamente representa \$85.851. El Maule ve incrementado su ingreso promedio mensual en 14,2% respecto del año 2012, esto es, cerca de un 7% superior al incremento promedio de los ingresos a nivel nacional.

Ahora si el ingreso lo analizamos en términos per cápita, la región del Maule presenta el ingreso promedio por habitante más bajo del país con **\$193.500** (ver gráfico 4)

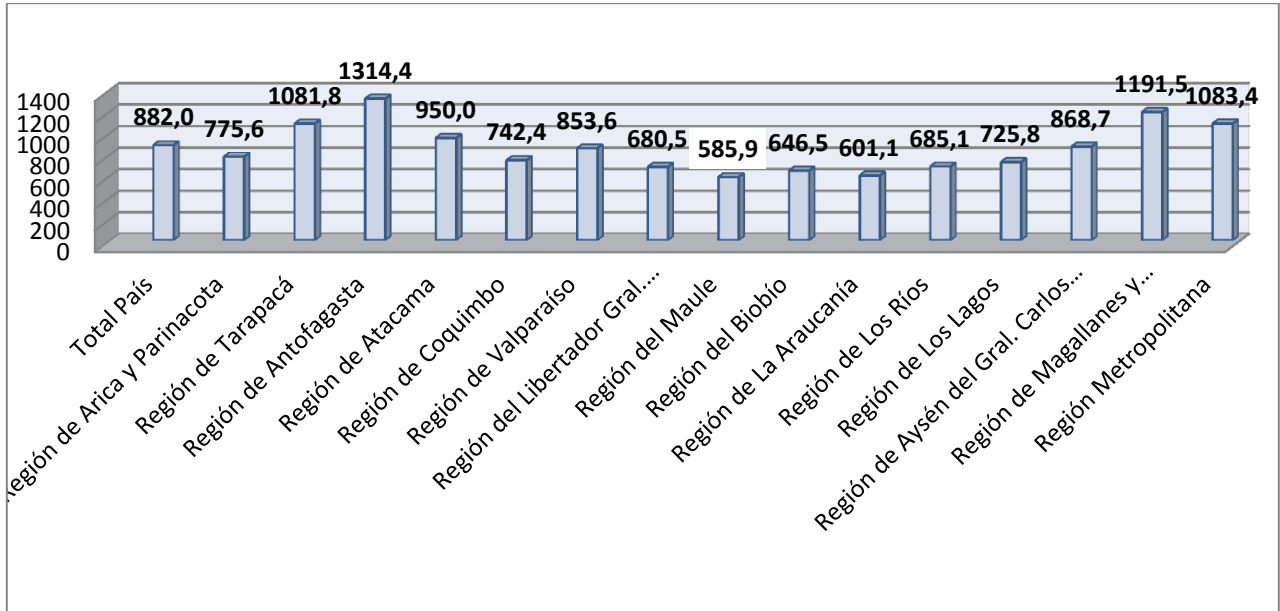
Gráfico 4: Ingreso Promedio Per cápita por Región (En Miles de \$)



Fuente: Elaboración propia en bases a datos de la NESI 2013

Lo que, coherentemente, arroja el ingreso promedio mensual por hogar más bajo del país con **\$585.900** por familia. (Ver gráfico 5).

Gráfico 5: Ingreso Promedio Hogar por Región (En Miles de \$)



Fuente: Elaboración propia en bases a datos de la NESI 2013

Brechas de ingresos por género

A nivel nacional la brecha de ingreso promedio mensual aumentó, pasando de -32,3% en 2012 a -33,2% en 2013, en desmedro de las mujeres. Lo que es superior a la brecha por género observada en la región del Maule que solo llega a un -24% en desmedro de las mujeres, lo que da cuenta de una menor desigualdad de ingresos de los ocupados en el Maule en torno a un 9%, respecto a la desigualdad promedio nacional.

Ingresos medios de ocupados por grupos de edad y niveles de calificación

Los grupos más jóvenes de ocupados mantienen la tendencia a obtener los ingresos promedios más bajos, de hecho se observa para el 2013 un salto significativo de los ingresos para el rango de edad de entre 45-54 años en comparación del 2012, esto, en desmedro de los ocupados más jóvenes.

También se observa una correlación positiva entre niveles de educación y niveles de ingresos de los ocupados, tanto a nivel nacional como regional. Para el Maule la diferencia de ingresos entre ocupados Calificados (técnicos-profesionales) y ocupados No Calificados (enseñanza primaria-secundaria), llega a sobrepasar las 5 veces, entre un Directivo-Profesional con un ingreso promedio mensual sobre el \$1.000.000 y un trabajador no calificado en prestación de servicios personales al hogar con un ingreso promedio mensual bajo los \$200.000.

Ingresos medios según rama de actividad económica

Por rama de actividad económica, los servicios domésticos siguen manteniendo los más bajos ingresos, en donde se observa el trabajo menos calificado y uno de los con mayor informalidad en la región. Lo cual da cuenta también del menor ingreso promedio de las familias maulinas que no pueden pagar montos mayores para tales servicios, a diferencia de lo que sucede en grandes urbes del país, como Santiago, en donde los ingresos, por ejemplo, de las asesoras del hogar han aumentado significativamente en los últimos años.

Por el lado opuesto se encuentra la Minería, la Administración pública y la Intermediación Financiera, en donde los ingresos promedios alcanzan los \$620.888, \$577.836 y \$560.259,

respectivamente. Cabe destacar, que la Minería es un sector marginal en la actividad económica de la región, que no supera el 1% de participación, tanto en el Producto Interno Bruto (PIB), como en el nivel de empleo. En cambio, el sector de Administración Pública y la Intermediación Financiera, vienen en franco crecimiento. En donde solo la Administración Pública absorbe cerca del 5% del empleo de la región.

Estos antecedentes evidencian para la región del Maule un fenómeno de estructura productiva que ya desde hace mucho tiempo se viene observando a nivel nacional, que es el crecimiento del sector servicios de la economía en desmedro del sector de manufactura y de actividades extractivas o de productos primarios. Además, en estas actividades de servicios (Administración Pública e Intermediación Financiera) es donde se observan las menores desigualdades de ingreso por género, es más, en el caso de la Intermediación Financiera se da el caso que el ingreso de las mujeres es un 34,1% mayor que el ingreso de los hombres, lo que se justifica con el mayor nivel de calificación de las mujeres en este tipo de actividad económica. Esto, sin duda, ha contribuido a aminorar la desigualdad de ingresos por género en el Maule.

Casos muy especiales de comentar para la región, son la Construcción y la Agricultura. En ambas actividades, el ingreso promedio mensual de los ocupados en el 2013, respecto del año 2012 aumentaron. En un 20% para la Construcción y cerca de un 19% para la Agricultura. Sin embargo, en este último caso el aumento del ingreso se debe a una migración de la mano de obra no calificada hacia otros sectores de la economía maulina, fundamentalmente el comercio, provocando una escasez relativa del factor trabajo para la agricultura. En cambio, es sabido que el aumento de los ingresos para los ocupados en la construcción en el 2013 se debe a la gran expansión del sector, post-terremoto del 27 F. No obstante, ambos sectores, presentan hoy en día una situación muy delicada en cuanto a la producción y al empleo.

Desigualdad en la región del Maule: ¿La educación como causa principal?

Uno de los factores que contribuyen a la gran desigualdad económica y social en Chile es, precisamente, la gran diferencia entre los ingresos de los trabajadores calificados versus los que no lo son, que para los últimos 20 años no parece haber mejorado sustancialmente, a pesar del crecimiento económico experimentado por Chile. Prueba de ello es que la razón 10/10 que relaciona el 10% de la población con mayores ingresos, con el 10% de la población con menores ingresos, ha ido creciendo, sobrepasando las 34 veces el año 2000 y las 46 veces el año 2011. Siendo que el año 1990 dicho indicador solo alcanzaba las 30 veces.

Un análisis comparativo

Es muy claro que ciudades como Linares, Curicó e incluso Talca, su población tiene comparativamente, a nivel nacional, un menor nivel promedio de educación y, en especial, de calificación para actividades productivas de mayor industrialización y tecnología. En parte, explicado por la matriz productiva de nuestra región que se sustenta en la agricultura y, últimamente, en el comercio y servicios generales, que son actividades que no requieren mayor calificación y, por ende, tampoco reportan mayores ingresos a sus prestadores. Una muestra de ello es que la educación para sus distintos niveles reporta una rentabilidad (Ingresos/ Inversión en educación) muy distinta, siendo aquellos que poseen solo educación básica (Trabajo NO Calificado) los que menos perciben de ingresos de su trabajo, por el contrario, aquellos con educación superior (Trabajo Calificado) son los que mayores ingresos reciben por su trabajo. De hecho no solo la educación básica ha perdido terreno frente a los ingresos, sino que también la educación media. Es así como, se observa que para el año 1992 la educación básica rentaba un 8%, en cambio el 2011 solo 4%. Por su parte la educación media rentaba en 1992 un 14% y

para el 2011 solo el 11%. En cambio, la educación superior ha superado en varios períodos el 20% de rentabilidad, para iguales períodos (Ver tabla 3)

Tabla 3: Rentabilidad por Niveles de Enseñanza

Nivel de Enseñanza	Año 1992	Año 2000	Año 2009	Año 2011
E. Básica	8%	6%	2%	4%
E. Media	14%	15%	10%	11%
E. Superior	19%	27%	23%	19%

Fuente: Elaboración propia a través de datos de la encuesta CASEN.

Es interesante analizar el caso de San Fernando, una zona que en términos de actividades económicas no es muy distinta a las ciudades de Linares, Talca o Curicó, con una alta tasa de ruralidad y también con un bajo nivel promedio de educación, sin embargo, aparece como una de las ciudades con mejor distribución de los ingresos de Chile ¿Cómo se explica esto? Bueno, creo que la explicación en gran parte está en que San Fernando ha incorporado mayores y mejores procesos de industrialización en el sector agrícola, es decir, la **Agroindustria** en San Fernando ha posibilitado una mejor distribución de los ingresos y, por qué no decirlo, una mejora en la calidad de los trabajos y los correspondientes ingresos de sus trabajadores. Lo evidenciado en San Fernando, es algo que vengo proponiendo desde hace un par de años para el Maule, en cuanto a la propuesta de intensificar en capital y tecnología nuestro sector agrícola, convirtiéndonos en un fuerte sector productivo agroindustrial.

La región del Maule tiene todo como para ser la región que lidere los procesos industriales en la agricultura, es una oportunidad que no podemos perder. Es el camino al desarrollo económico y social de los Maulinos. No podemos conformarnos con trabajos tan dependientes de los ciclos económicos, como es el caso del comercio, o de cambios

climáticos, como es el caso de la agricultura sin valor agregado; con ingresos bajos, y muchos despidos en épocas de contracción económica o por estacionalidad. Hay que pensar en grande y visualizar un cambio en nuestra matriz productiva.

Cabe destacar, además, que la desigualdad social y económica en Chile, no solo comporta el nivel educacional de los trabajadores, sino también la procedencia social, el lugar en que habita, su círculo familiar y social, en fin, todo aquello que denominamos “Capital Social”. Es así como se hace muy necesario avanzar en Chile hacia la rentabilidad social, contemplando el capital humano inicial y de procedencia socioeconómica de la población como un elemento sustancial para disminuir la desigualdad en nuestra región y el país.

Junto con la morosidad juvenil y del adulto mayor, el alto endeudamiento de la clase media es lo más preocupante en Chile

A finales del 2014 se dieron a conocer algunos de los resultados de un estudio realizado por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF), que puede ser perfectamente complementado con el estudio del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) en el año 2013 sobre “Endeudamiento y Conocimiento del Sistema Financiero en los Jóvenes”, así como también del estudio realizado por el Banco Central de Chile (BCCH) a finales del mismo año denominado; “Acceso de los Jóvenes a los Servicios Financieros: Realidades y Desafíos”. Todos ellos son totalmente convergentes a la temática del endeudamiento desde distintas metodologías. Es así como el primero, se sustenta en las bases de datos de los clientes bancarios, por su parte el segundo se fundamentalmente en una entrevista telefónica a 1.001 jóvenes de todo Chile entre 18 y 29 años, en tanto, el tercero y último se sustenta en la información financiera de los jóvenes que posee la SBIF y las encuestas del propio BCCH.

Principales resultados de los estudios

Realizando un análisis comparativo entre los tres estudios, se pudo apreciar una gran convergencia entre sus resultados, lo que da cuenta que los datos obtenidos por la encuesta de la INJUV es corroborado con los datos de las bases financieras utilizadas por el BCCH y la SBIF. Haciendo mucho más confiable las conclusiones y reflexiones que se puedan realizar en base a estos estudios. Sobre todo para el segmento joven.

Los aspectos más destacables y convergentes entre los estudios son:

Respecto al Estudio de la SBIF diciembre 2014

- 1) De la muestra total, considerando todos los rangos etarios, el 95% de los deudores posee créditos de consumo. Sin embargo en cuanto a los montos el 75% equivale a créditos hipotecarios.
- 2) El nivel de ingresos está directamente relacionado con el nivel de deuda. Así a mayor nivel de ingreso mayor es el nivel de endeudamiento. Lo que es coherente con la teoría económica, que a mayor renta mayor es la demanda de dinero, en términos reales.
- 3) Un ejemplo concreto es que los extremos de los ingresos se comportan radicalmente diferentes. Así los ingresos menores a \$250.000, poseen una deuda promedio de \$ 2,2 millones y los mayores ingresos sobre los \$2,5 millones poseen una deuda promedio de \$63,4 millones. No obstante, la morosidad de los primeros alcanza el 11,5%, en cambio, la de los segundos, solo llega a un 1,8%. (esto da cuenta del riesgo crediticio de los distintos sujetos de crédito).

- 4) Se observa un alto apalancamiento (número de sueldos comprometidos en la deuda) en la población de clase media, en un rango de ingreso entre los \$750.000 y el \$1.750.000, la que se sitúa sobre las 22 veces el ingreso mensual.
- 5) La morosidad promedio en la banca es bajísima, solo un 4,2% en promedio, esto si lo comparamos con la morosidad general del crédito, que incluye las casas comerciales, en este último caso la morosidad puede superar el 14%, especialmente en el segmento jóvenes.
- 6) La deuda promedio de consumo llega a los \$4.700.000 y la de vivienda alcanza los \$33.000.000 en promedio. Un caso destacable es que el apalancamiento promedio hipotecario llega a las 33 veces, pero para los ingresos más bajos llega a las 44 veces.
- 7) En términos etarios, los jóvenes menores de 25 años y los adultos mayores de 65 años presentan la morosidad más alta del sistema en torno al 8,5%. Sin embargo, son los que presentan el menor porcentaje de deuda sobre el total de la deuda del sistema bancario, con solo un 1%.
- 8) Los mayores endeudados son los adultos jóvenes entre los 30 y 40 años con un apalancamiento sobre las 22 veces su ingreso mensual.
- 9) Por género, las mujeres presentan un menor nivel de deuda y morosidad que los hombres, en torno a un 3% más bajo. También para todos los rangos etarios, los montos impagos y el endeudamiento de las mujeres son menores al de los hombres, entre un 1 y 2 por ciento.

Resultados de la encuesta de la INJUV y el estudio del BCCH a finales de 2013

- 1) Entre el 40% y 50% de los jóvenes entre los 18 y los 29 años posee en Chile algún tipo de deuda, créditos o préstamos a su nombre.
- 2) Los ingresos declarados para hacer frente a sus deudas, son a través del trabajo o de los aportes de los padres o familiares. Estos últimos, representan alrededor de un 30%.
- 3) Los mayores endeudamientos se encuentran en la población joven entre 24 y 29 años, fundamentalmente asociados a créditos bancarios para financiar sus estudios. Estos créditos representan sobre el 40% del total del endeudamiento.
- 4) Las tarjetas de crédito de casas comerciales pasan a ocupar el segundo lugar en el tipo de endeudamiento que poseen los jóvenes con un 30% de participación.
- 5) La morosidad de los jóvenes se encuentra en torno al 14%.
- 6) Cerca de la mitad de los jóvenes no presenta mayor conocimiento sobre el endeudamiento que asume.
- 7) En Chile, en la última década, se han expandido con mayor fuerza en los jóvenes la cuenta vista transaccional y la tarjeta de débito.
- 8) Los créditos asociados a casas comerciales han ido desplazando a los créditos y tarjetas bancarias.

¿Qué pasa en los países desarrollados?

Mientras en los países de altos ingresos tres de cada cuatro jóvenes mantienen una cuenta transaccional, en América Latina y el Caribe (ALC) solo uno de cada cuatro manifiesta tenerla (estudio reciente del banco mundial). Aun cuando el endeudamiento juvenil en Chile ha tenido un importante aumento, todavía representa un nivel bajo si lo comparamos con países desarrollados de Europa o de América del Norte, como el propio

Estados Unidos. Es así como, el ingreso per cápita y el nivel de desarrollo económico y social explica una parte muy importante de las diferencias de acceso e inclusión observadas entre Chile y los países desarrollados. En tal sentido, la tendencia de los países en vías de desarrollo como Chile, es avanzar hacia una inserción gradual de los jóvenes a mayores y más sofisticados productos financieros.

Estados Unidos es uno de los países que registra las más alta tasa de tenencia de tarjetas de crédito. Alrededor del 70% de la población adulta (sobre los 25 años) mantiene al menos una tarjeta de crédito. Para el caso de los jóvenes la tasa también es muy alta, superando el 40%, denotando claramente su modelo económico, sustentado en el consumo. En tal sentido, es interesante hacer la comparación con los países desarrollados de la Unión Europea, cuya tasa de tenencia de tarjetas de créditos en los jóvenes no supera el 16%. Claramente, gran parte de Europa presenta un modelo económico denominado “Estado de Bienestar”, que posee diferencias sustantivas con el modelo económico neoliberal de Estados Unidos que propende mayormente al endeudamiento. Modelo que representa bastante bien a nuestra economía y es de esperar (no de desear) que los patrones de consumo y endeudamiento se acerquen más a la realidad de Estados Unidos que la de los países de Europa.

La realidad del acceso al crédito en Chile

Para el caso de Chile, Si bien es cierto, es deseable que los jóvenes tengan cada vez mayor y mejor acceso a los productos financieros, esto debe ser muy bien acotado, tanto en los montos de los créditos, como en el tipo de producto financiero. En este aspecto, no parece prudente que los jóvenes que no poseen un ingreso estable y que además

presentan poco conocimiento técnico de las responsabilidades e implicancias de un uso inadecuado de los productos financieros, puedan acceder hoy en día a líneas de crédito bancaria, llegando a ser titulares de una cuenta corriente, que sabemos puede traer nefastas consecuencias para el presente y, en especial, para el futuro laboral de los jóvenes.

Los padres también deben involucrarse en esta situación, por un lado, por la preocupación y atención que les deben dar a sus hijos, como así también, por las posibles pérdidas que el patrimonio familiar puede llegar a sufrir por la morosidad en los saldos adeudados por sus hijos. En tal sentido, en Chile la preocupación por el endeudamiento de los jóvenes, especialmente a través de tarjetas de crédito, ha llevado a algunos parlamentarios a proponer un proyecto de ley que establezca nuevas regulaciones sobre la materia; una adecuada verificación de la capacidad de pago de los jóvenes o el auspicio consentido notarialmente de un adulto con capacidad de pago, en particular, de sus padres. Además, se propone regular la comercialización de productos financieros en los campos universitarios, incluidos aspectos como regalos y promociones.

Adicionalmente, las políticas públicas pueden y deben realizar una importante contribución para perfeccionar el acceso comprensivo y responsable de los jóvenes a los productos y servicios financieros. En particular, el desarrollo de estándares de responsabilidad en la información de la oferta financiera y la difusión y educación de los jóvenes respecto a aspectos técnicos como conductuales del buen uso del mercado financiero. En tal sentido, la normativa legal que hoy en día obliga a los proveedores financieros informar sobre la Carga Anual Equivalente (CAE), es un gran avance, sin embargo, la encuesta de la INJUV devela que más del 50% de los jóvenes no conoce o no sabe que es el CAE.

Cabe destacar, que los jóvenes concentran la mayor parte de su crédito de consumo en casas comerciales o retail en general, en donde el acceso al crédito es muy fácil y los costos del endeudamiento son significativamente mayores. Es así como se observa que en estos últimos las tasas de interés anuales pueden llegar a la tasa máxima convencional, que para créditos de consumo (inferiores a 200 UF) están cercanas al 40% anual.

Lo positivo, en la evolución del mercado financiero para el segmento de los jóvenes, ha sido, sin duda alguna, la masificación en el acceso y uso de la denominada tarjeta transaccional o cuenta vista, que permite realizar transacciones financieras sin tener necesariamente una línea de crédito disponible, lo que permite que se haga solo uso del dinero que se dispone en su cuenta y el cobro por el servicio bancario está asociado al uso de la tarjeta. Un ejemplo muy claro de ello es la conocida Cuenta Rut del Banco Estado. Pero todavía nos falta mucho por avanzar, es especial, en lo referido a la educación, fomento y promoción de una cultura sistemática del ahorro.

Respecto al segmento adulto joven (entre 30 y 40 años) con un nivel de ingresos entre \$750.000 y \$1.7500.000, se observa en términos de montos, los mayores niveles de endeudamiento, lo que implica un apalancamiento promedio de 22 veces el ingreso mensual. Es cierto entonces, que en Chile la clase media es la más endeudada y está muy expuesta a caer en morosidad si las condiciones económicas del país ponen en riesgo sus ingresos futuros, de ahí la preocupación y ocupación que debe tener la autoridad sobre este grupo de consumidores financieros, que poseen una gran participación en el endeudamiento total del sistema. En tal sentido, el estudio presenta que las mujeres tienen mejor comportamiento de pago que los hombres para todos los rangos etarios y niveles de ingreso.

Finalmente, los adultos mayores parecen ser los más vulnerables a los proveedores financieros, tanto bancarios como comerciales, ya que poseen poco o nulo conocimiento del financiamiento que se les ofrece y, que muchas veces compromete su jubilación a través de pagos por descuento por planilla que hace más aún lamentable, que este segmento de la población sea utilizado para lucrar indolentemente.

Conclusiones y reflexiones finales

Si bien es cierto, la inflación no parece ser, todavía, para el Banco Central de Chile (BCCH) una gran preocupación, no cabe duda que ella ha ido aumentando progresivamente, incluso, sobrepasando peligrosamente al techo del rango meta (2%-4%) fijado por la autoridad monetaria a 2 años. Más aún, con una moneda nacional cada vez más depreciada, la inflación externa vía el alza de precios de los productos importados seguirá golpeando fuertemente el poder adquisitivo de los chilenos. Es así como, la inflación fue un poco menor al 5% el 2014 y está cercana al 6% en 12 meses, esto es, un 2% superior al techo del rango meta del BCCH.

En este escenario, el BCCH se ve enfrentado a la encrucijada de aplicar medidas expansivas de política monetaria (bajar la tasa de interés y/o aumentar la cantidad de dinero) con el fin de reactivar la economía nacional (mayor consumo), dada la desaceleración y fuerte contracción económica evidenciada durante el 2014. Sin embargo, tal expansión monetaria traería, como consecuencia negativa, un aumento de la inflación, que es precisamente lo que hoy en día se pretende controlar. Surgen por tanto las siguientes preguntas:

¿Cuál será la prioridad del BCCH: Reactivar la economía o disminuir la inflación?

Al menos, por lo regulado en la Ley Orgánica del BCCH, el objetivo principal de la autoridad monetaria es mantener controlada y estable la inflación. Debería ser esa, por tanto, su prioridad. Sin embargo, paradójicamente, el BCCH ha ido bajando la Tasa de Política Monetaria (TPM) dejándola en un 3% nominal - al finalizar este informe - que en términos reales, considerando una inflación de un 5% anual, nos encontramos frente a una tasa de referencia real de un -2%.

¿Cómo se puede explicar entonces la baja de la tasa de interés en plena alza inflacionaria?

Una posible respuesta, es que ello representa una señal del instituto emisor de un mayor compromiso por apoyar el crecimiento económico del país, que crecería solo un 1,7% el 2014, que por el control del proceso inflacionario propiamente tal. Lamentablemente, la inflación sigue y seguirá, al menos durante el primer trimestre del 2015, golpeando fuertemente el bolsillo de los consumidores, especialmente, por el alza de productos de primera necesidad, situación que se viene arrastrando desde el 2013.

Ahora, por el lado de la política fiscal, en vista de las últimas cifras entregadas por el INE, parece ser que algunas medidas de mayor gasto público que propenden a generar más empleo desde la administración pública han surtido efecto, al menos en el corto plazo, sin embargo, no podemos todavía “Gritar Victoria” y tomar estas soluciones como definitivas, y menos alzarlas como verdaderas recetas para solucionar el desempleo en cualquier otra ciudad de nuestra región. Es sabido que en economía el empleo permanente pasa más bien por un análisis de mediano y largo plazo de la evolución de la estructura productiva que genera dicho empleo y no de situaciones contingentes que mejoran rápidamente las cifras de empleo, como pueden ser, efectivamente, los planes de empleo de emergencia aplicados por el gobierno regional y provincial. Hay que considerar que estas medidas de emergencia son solo una alternativa de muy corto plazo, debiéndose pensar en el mediano y largo plazo en cambios más bien estructurales para nuestra región, de forma tal que el empleo sea de tipo permanente y de buena calidad.

Con todos los antecedentes expuestos, apurar la ejecución de proyectos de inversión pública, sobre todo los asociados a la construcción, uno de los sectores más alicaídos, parece ser muy necesario. En el caso de la región del Maule es sabido que la construcción de los nuevos hospitales de Curicó, Linares, Constitución, así como también la

construcción de varios Centros de Salud Familiar, entre otros, pueden ser una gran posibilidad de dar trabajo. Sin embargo, surgen las siguientes interrogantes; ¿Qué tan rápido se ejecutarán estos proyectos? ¿Cuánto afectará la burocracia pública para poner en movimiento estos recursos?

Cabe además señalar, que no basta solo con un buen desempeño del gobierno en esta materia, la actividad privada es fundamental en nuestra economía, ya que el gasto público no representa más allá del 27% del PIB del país. Por lo que es aún más necesario, retomar las confianzas sobre el devenir de nuestra economía, tanto para el productor, como para el consumidor. De esta manera se podría reactivar el consumo y la inversión privada, tan decaída en estos días y que ha empujado a la baja la producción y el empleo en Chile.

En tal sentido, el aumento de capital del Banco Estado y de Codelco, además de un paquete de medidas adicionales, en torno a los US\$ 500 millones para incentivar la actividad económica de las PYMES, fue una buena señal por parte del gobierno. Esperemos, que en lo económico, sean estas medidas públicas expansivas suficientes para afrontar de mejor forma la contracción privada de la economía.

En lo social, el real impacto que puede llegar a tener en las personas el bajo crecimiento económico, radica fundamentalmente en la caída de la creación de nuevos empleos, lo que disminuye el nivel de ingresos y la calidad del empleo, propiamente tal. En especial, si el bajo crecimiento económico sigue estando liderado por actividades económicas que tradicionalmente absorben mucho empleo, como es el caso del comercio y la construcción, no cabe duda que tendremos, lamentablemente, mayores tasas de desempleo en el futuro próximo y, adicionalmente, una pérdida de calidad de los nuevos empleos junto a un estancamiento de los salarios reales para los empleos vigentes. Lo cual mermará aún más el poder adquisitivo de las personas, en particular, para los estratos socioeconómicos más bajos.

En cuanto a la matriz productiva, lo más preocupante sigue siendo, sin duda alguna, la pérdida de competitividad del sector agrícola, que para el caso del Maule se ve aún más agravada por las sequías y heladas producto del conocido “Cambio Climático”, que han dañado y muy probablemente sigan dañando, tanto el cultivo, como la cosecha de los principales productos agrícolas de la zona. Es de esperar que la depreciación del tipo de cambio, venga en parte a compensar las mermas y los altos costos de producción agrícola.

En esta misma línea, los informes de competitividad regional, como es el caso del Índice de Competitividad Regional (ICORE), ubican al Maule en los últimos lugares a nivel nacional. Sin embargo, si bien pueden ser útiles para visualizar globalmente el desarrollo económico y productivo de cada región, así como su potencial de crecimiento, no es menos cierto que hay que tomar estos indicadores con algo de cautela, dado que las dimensiones o variables contempladas no son totalmente concluyentes del desempeño de cada región, entre otras cosas, porque el modelo de desarrollo de cada región no converge necesariamente al modelo de desarrollo que lidera actualmente, por ejemplo, la región metropolitana. Por lo tanto, las dimensiones consideradas, sin duda, contienen un sesgo desde la mirada ideológica de crecimiento y desarrollo económico, estandarizando variables a nivel nacional, que luego son comparadas a nivel regional.

Para finalizar, y no obstante el presente informe no haya sido muy alentador, no se debe nunca olvidar que la economía, por su esencia, siempre presentará comportamientos cíclicos, esto es, períodos de expansión y períodos de contracción, lamentablemente hoy nos encontramos en este último caso, pero ya sabemos que, sin duda, esto se va a revertir, las preguntas en cuestión son; ¿Cómo? y ¿Cuándo?, preguntas difíciles de responder, pero no por ello imposibles de afrontar. Chile ha afrontado las últimas crisis económicas, como la del 2008, con políticas públicas anti-cíclicas, con un significativo

aumento del gasto público, que dado el buen estado de las finanzas públicas es posible seguir haciendo y, esperamos generen el mismo impacto positivo de antaño.

Fuentes de Información

Banco Central de Chile	www.bcentral.cl
Centro de Estudios y Gestión Social	www.cegestionsocial.cl
Comisión Chilena del Cobre	www.cochilco.cl
Corporación de Bienes de Capital	www.cbc.cl
Instituto Nacional de Estadísticas	www.ine.cl
Instituto Nacional de la Juventud	www.injuv.gob.cl
Ministerio de Desarrollo Social	www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl
Ministerio de Educación de Chile	www.mineduc.cl
Oficina de Estudios y Políticas Agrarias	www.odepa.cl
Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras	www.sbif.cl
Encuesta Caracterización Socioeconómica (CASEN)	(varios años)
Índice de Competitividad Regional (ICORE)	(varios años)

Informe Preparado por el Dr. Guillermo Riquelme Silva, Investigador Asociado al Centro de Estudios y Gestión Social (CEGES) de la Universidad Autónoma de Chile, Sede Talca.



